



INDICE DE LOS LIBROS, Y CAPITVLOS QUE AY EN LA PRIMERA PARTE deste Tomo de Instauranda Æthiopum salute. En que se trata de la naturaleza, policia sagrada, y profana, costumbres, abusos, y ritos de todos los Etiopes, que se conocen en el mundo. Y de otras cosas notables, que se cuentan de sus Reinos. De su es- clauitud; predicacion en ellos del Apostol S. To- mè. De sus Santos, y Varones ilustres.

LIBRO PRIMERO.

*De los mas principales Reinos, y Prouincias de Negros que se ha-
llan en la Etiopia Occidental, o interior, de la parte tercera del
mundo, que ocupa el Africa. En que se trata con
gran latitud de su esclauitud.*

Argumento del Libro Primero. Pag. 1.



AP. I. De vna descrip-
ciõ de las quatro par-
tes del mundo, para
venir en conocimiẽ-
to de los Reinos mas
principales de los E-
tiopes, que en todo

el se han descubierto. Pag. 2.

EVROPA. Pag. 2.

ASSIA. Pag. 3.

AFRICA. Pag. 4.

AMERICA. Pag. 7.

CAP. II. De la naturaleza de los Etiopes,
de los Cafres, y demas negros. Pag. 9.

CAP. III. En que se prueua el mismo in-
tento con otras razones, y se trata de

la primera esclauitud que huuo en el
mundo. Pag. 13.

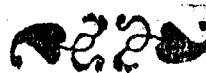
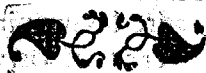
CAP. IV. De la composicion de la cabe-
ça de los Etiopes, de sus cabellos, y
fealdad que se vè en sus miembros, y
del color con q̃ hã de refucitar. P. 22.

CAP. V. Como de Cham su primer pa-
dre les prouino a tan negros hijos el
ser agoreros, y hechizeros. Pag. 24.

CAP. VI. En que se trata en comun, y
vniuersalmente de la Etiopia Occide-
tal, o interior. Pag. 28.

CAP. VII. Del descubrimiento de los
Etiopes Guineos, siguiendo la costa
de Africa, desde Cabo verde, hasta el
Reino de Angola, y principio mila-

- groso del Reino de Congo , pag. 33.
- CAP. VIII. De los Negros de Guinea, descripción de la tierra, de sus rios, y puertos, pag. 39.
- CAP. IX. De las costumbres, y propiedades naturales, y morales de los Etiopes Guineos, pag. 43.
- CAP. X. En que prosiguen las costumbres, y propiedades de los Negros de los rios de Guinea, pag. 48.
- CAP. XI. De la falsa Religion, ritos, y ceremonias Gentilicas de los Etiopes de los rios de Guinea, pag. 53.
- CAP. XII. De los Reinos de Etiopes, que ay desde la Sierra Leona, hasta el Cabo de Lope Gonçalez, è Isla de santo Tomè: de sus costumbres, propiedades naturales, y morales, y de su falsa Religion, ritos, y ceremonias Gentilicas, pag. 57.
- CAP. XIII. En que prosigue la descripción, y noticia de las cosas de los Reinos, y mas en particular se demuestran las costumbres del Rey destas naciones, pag. 61.
- CAP. XIV. De los Etiopes de los Reinos de Congo, Loango, y Anzicos, pag. 64.
- CAP. XV. De la Isla de Loanda, y del grande Reino de Angola, pag. 69.
- CAP. XVI. En que consiste la verdadera libertad, o seruidumbre, pag. 74.
- CAP. XVII. Prosigue el mismo intento, prouado con eficazes razones, y excelentes lugares, pag. 78.
- CAP. XVIII. De la esclauitud, y seruidumbre, vniuersalmente hablando, y como fue licita en el estado de la inocencia, en la Ley Natural, en la Escrita, y lo es en la Ley de Gracia, pag. 81.
- CAP. XIX. Prosigue la materia del capitulo pasado, pag. 85.
- CAP. XX. Passa adelante el mismo intento, pag. 90.
- CAP. XXI. Del trato, rescate, y esclauitud de los Negros de Guinea, y de mas puertos, que llegan esclauos de los nuestros, pag. 93.
- CAP. XXII. En que se prosigue, y prueua el mismo intento, pag. 99.
- CAP. XXIII. Del tratamiento que deue hazerse a vn Principe, que fue cautiuo, y preso en la guerra, y traen esclauo entre los demas que vienen de los puertos a los nuestros, para ser vendidos: a imitacion del que a semejantes hizieron los Emperadores antiguos, pag. 103.
- CAP. XXIV. En que se prueua no ser de menor loa vsar de la misma liberalidad con los Lerrados cautiuos, que la que se vsaua con los nobles, por ser las letas el apoyo, y adorno de la Republica, pag. 108.
- CAP. XXV. No tienen los señores de esclauos obligacion a darles libertad, pag. 112.
- CAP. XXVI. Deuen procurar los señores de esclauos, que sean pocos, y buenos los que para seruirles eligieren: y quan conueniente es, para que lo seã, que les den buen exemplo, pag. 114.
- CAP. XXVII. En que se explica por otro modo mas por extenso, lo propuesto, y se declara quan graue daño es la esclauitud, pag. 117.



Que en esta primera Parte se contienen.

LIBRO SEGUNDO.

De los mas principales Reinos, Prouincias, è Islas de Negros, que se hallan en la Etiopia Oriental, o sobre Egipto, de la parte segunda del mundo, que ocupa el Afsia. Y de la predicacion en toda ella del Apostol santo Tomè.

Argumento del Libro Segundo. Pag. 122.

- C**AP. I. En que se trata en comun, y vniuersalmente de los Reinos, y Prouincias de la Etiopia Oriental, o sobre Egipto. Pagina 123.
- CAP. II. Del Reino de Madabar, todo de Negros, que llaman Christianos de santo Tomè, adonde martirizaron al santo Apostol, y se conserua su sepulcro, pag. 126.
- CAP. III. De la predicacion en varios, y diuersos Reinos, y Prouincias de Negros del Apostol santo Tomè. Los Templos que edificò, y milagros que viuendo obrò, y el descubrimiento de su sepulcro, pag. 130.
- CAP. IV. De otro ilustre testimonio desta predicacion, y de como la Cruz milagrosa que se hallò en el lugar del martirio del Apostol santo Tomè, nos es euidente testimonio de todo lo dicho: juntamente con algunos milagros que obrò despues de muerto. Pagina 135.
- CAP. V. En que se prueua, como la noticia del sagrado Euangelio llegó a toda la redondez de la tierra. Y como el santo Apostol Tomè la dio a la mayor parte della en el antiguo, y nuevo mundo, pag. 140.
- CAP. VI. De los testimonios, y fundamentos que ay para entender, que nuestro Apostol predicò en el America, y Occidente todo, assi como auia predicado en el Oriente, pag. 144.
- CAP. VII. Prosigue la predicacion del Apostol santo Tomè en el Brasil, Paraguay, y Perú, Prouincias de las Indias Occidentales, que cae en la America, quarta parte del mundo. De los milagros que obrò, y persecuciones que padeciò, por su conuersion a la Fè Catolica, pag. 147.
- CAP. VIII. En que se trata el mismo intento, y se especifican las memorias, q̃ en estos Reinos, y naciones, huuò el santo Apostol. Y de como se acompañò de la santa Cruz en el Occidente, como hizo en el Oriente, y de su inuencion, y colocacion, pag. 151.
- CAP. IX. De la Isla de Zocotora, y Negros Biduinos, que la habitan, y llaman Christianos de santo Tomè, pag. 155.
- CAP. X. De la Christiandad destes Negros Biduinos, y de los errores que al presente tienen, pag. 158.
- CAP. XI. Del aprecio que desta nacion de Negros tuuo el Arçobispo de Goa don Fray Alexo de Meneses, a imitacion del Apostol santo Tomè, y las diligencias que hizo para su reducion, pag. 160.
- CAP. XII. De los Negros Parauas, y Poilas, que habitan la Costa de la Pesqueria, y Madabar, hasta el Cabo de Comorin, y Promontorio Cori, pagina 166.

CAP.

Indice de los Libros, y Capítulos,

- CAP. XIII. De la conuersion de veinte mil Parauas, en treinta lugares de la Costa de la Pesqueria, y como despues de auer instruido a estos en la Fè san Francisco Xauier, bautizò a otros quatro mil. pag. 172.
- CAP. XIV. De los Negros de la Isla de Zeilan, variedad de sus nombres, fertilidad de la tierra, y celestial generaciõ de su Rey. Pag. 176.
- CAP. XV. Prosigue el mismo intento, y se vè, como llegando san Francisco Xauier a esta Isla, la tuuo en punto de vniversal conuersion. Pag. 181.
- CAP. XVI. Del origen de los Reyes de Maluco, y de Ternate, de las naciones que les sojuzgaron, variedad de su lengua, color negra, y supersticiones que tienen sus naturales. Pag. 185.
- CAP. XVII. Descripciõ de las Islas Malucas, sitio, calidad de la tierra, y de su fruto. Pag. 189.
- CAP. XVIII. De la insigne conuersion a nuestra santa Fè Catolica, que hizo el valeroso, y Apostolico Capitan Antonio de Paiva, de toda la Isla de Macasar poblada de Gentiles Etiopes. Pag. 195.
- CAP. XIX. De varias Islas de Negros llamados Papuas. Y otras diferentes naciones. Pag. 200.
- CAP. XX. De las Islas Philipinas, y Negros Philipinos, que las habitan. Pag. 204.
- CAP. XXI. De las costumbres, y propiedades destos Negros Philipinos. Pag. 205.
- CAP. XXII. De la falsa Religion, idolatrias, y supersticiones destos Negros Philipinos. Pag. 208.
- CAP. XXIII. De la famosa ciudad de Caxboxa, que dà nombre a la Isla de Champa. De los Negros que la habitan, y de la embaxada que su Rey embiò al Governador de las Philipinas, y lo que resultò della. Pag. 211.
- CAP. XXIV. De los Etiopes Cafres, ò Macuas, del Reino de Zofala, y principalmente de su Rey. Pag. 217.
- CAP. XXV. De las costumbres, ritos, ceremonias, y supersticiones destos Gentiles Etiopes del Reino de Zofala. Pagina 221.
- CAP. XXVI. Del grande Imperio de los Etiopes de Monomotapa, que comúnmente llamamos Cafres, o Mocarangas. Pag. 225.
- CAP. XXVII. En que prosigue la materia del passado. Pag. 228.
- CAP. XXVIII. De la tierra firme, è islas de Mozambique, de los negros q̃ las habitã, y de sus costumbres. Pag. 232.
- CAP. XXIX. De la costa de Melinde, sus islas, y habitantes, y otros varios Reinos. Pag. 234.
- CAP. XXX. Del grãde Imperio del Preste Iuan Abissino Etiope, de su Reino, y Corte. Pag. 238.
- CAP. XXXI. En que se especifica, y declara mas la grandeza del Preste Iuan, del modo que tiene en su eleccion, y possession que toma del Imperio. Pagina 243.
- CAP. XXXII. Del lugar, y asiento del Imperio del Preste Iuan, modo de su juzgado, custodia de los presos, y castigo de delitos, sin recurso a Letrados, y hombres sabios. Pag. 248.
- CAP. XXXIII. De los muchos, y grandes Reinos, è innumerables Prouincias de Etiopes Abissinos sujetos al Preste Iuan, que manifiestan su poder, y grandeza. Pag. 252.
- CAP. XXXIV. De la calidad de la tierra destos Etiopes Abissinos, sus costumbres, y propiedades. Pag. 259.
- CAP. XXXV. De la Fè, y antigua Chriandad de los Etiopes Abissinos. Pagina 265.
- CAP. XXXVI. De los Santos que veneran, y reuerencian por tales los Etiopes Abissinos, assi de los nuestros, como de los de su nacion. Pag. 270.
- CAP. XXXVII. De los Religiosos Frailes, y Monjas del Imperio de los Etiopes Abissinos. Pag. 273.
- CAP. XXXVIII. De vna carta q̃ el Preste Iuan embiò cõ su embaxada a los Reyes de Portugal don Manuel, y don Iuan su hijo, por los años de 1526. pidiendo

Que en esta primera Parte se contienen.

diendo Patriarca Catolico, remedio de la situacion, y reduccion de su Imperio. pag. 277.

CAP. XXXIX. Copia de otra carta del Padre Antonio Fernandez, Superior de las Casas que la Compania de Iesus tiene en el Imperio de Etiopia, escrita en Dancas, Corte del Emperador de los Abissinos, en onze de Junio de 1626. a su Procurador en Corte. Del recibimiento que aquel Emperador hizo al Patriarca Catolico, y de la reduccion de aquel Imperio, por su medio, a la Iglesia Romana, y otros varios sucesos. pag. 282.

CAP. XL. De los errores, y abusos que tenian los Abissinos contra nuestra santa Fè, Estado en que los hallaron los Padres de la Compania de Iesus, quando entraron a su reduccion. Fruto que hizieron; como se pervertieron y destierro de los Padres. pag. 286.

CAP. XXI. Del Estrecho del mar Roxo, o mar Bermejo, y por que se le dio este nombre. pag. 294.

CAP. XLII. Del mar Muerto, de donde toma su color el mar Bermejo, de las principales Islas, y puertos deste mar, y del sepulcro del maldito, y descomulgado Mahoma. pag. 301.

LIBRO TERCERO.

De muchas cosas monstruosas, singulares, y muy maravillosas, que los Autores cuentan hallarse en los Reinos destos Etiopes, y de mas tierras de Negros. Y de las vidas de sus Santos, y Varones ilustres que se han podido rastrear.

Argumento del Libro Tercero. Pag. 308.

CAP. I. De la causa de los extraordinarios monstruos, que se hallan en la Africa, y en la Asia, principalmente en la parte que della ocupa la Etiopia. Pag. 310.

CAP. II. En que se dà razon de otros monstruos mas portentosos. Pagina 315.

CAP. III. De otros hõbres de rara monstruosidad. pag. 319.

CAP. IV. Prosigue la misma materia. pagina 322.

CAP. V. Prosigue la misma materia de hombres monstruosos. Proponese vna grave question, cerca de si puede auer algunos sin cabeça, o sin coraçon, o con dos coraçones: y del puesto, numero, y lugar de las cabeças de hombres, y animales. pag. 325.

CAP. VI. Prosigue la misma materia. En

que se trata de Gigantes. pag. 330.

CAP. VII. De los Pigmeos. pag. 333.

CAP. VIII. De la estatura en que han de resucitar estos Gigantes, y Pigmeos. pag. 337.

CAP. IX. En que se trata de la variedad de mugeres de extraordinaria monstruosidad, en particular de las Amazonas. pag. 342.

CAP. X. Passa adelante el mismo capitulo. pag. 347.

CAP. XI. Del modo de bautizar los monstruos, que se juzga tener anima racional. pag. 349.

CAP. XII. De varias especies de animales brutos, en particular del Elefante. pag. 352.

CAP. XIII. Prosiguen las grandezas, y maravillas del Elefante. Pagina 356.

CAP.

INDICE DE LOS LVGARES DE LA SAGRADA ESCRITVRA,

Que se explican, y alegan en estos tres libros
desta primera Parte.

EX VETERI TESTA- mento.

Ex Genesi.



Ap. 1. num. 10. Congre-
gationes aquarū ap-
pellavit maria. Lib.
2. cap. 41. pag. 294.
num. 1.

Cap. 2. num. 7. Forma-
uit Dominus Deus
hominem de limo terræ. Lib. 1. cap. 1.
pag. 4. num. 4.

Cap. 3. num. 19. Quia pulvis es, & in pul-
uerem reuerteris. Lib. 1. cap. 1. pag.
5. num. 4. Lib. 2. cap. 30. pag. 240. nu-
mer. 1.

Cap. 6. num. 4. Gigantes erant super ter-
ram in diebus illis. Lib. 3. cap. 6. pag.
332. num. 5.

Et isti sunt potentes à seculo viri fa-
mosi. Lib. 1. cap. 3. num. 11. pag. 22.

Cap. 9. num. 22. Quid cum vidisset Chā
pator Chanaan. Lib. 1. cap. 3. pag. 20.
num. 7.

Cap. 9. num. 25. Maledictus Chanaan,
seruus seruorum erit fratribus suis. Lib.
1. cap. 4. pag. 21. num. 9.

Cap. 10. num. 6. Filii autem Cham, Chus,
& Mesāim, & Phuthi, & Chanaan.
Lib. 1. cap. 1. pag. 8. num. 5.

Cap. 13. num. 16. Faciamque semē tuum
sicut puluerem terræ: quis potest ho-
minum numerare puluerem terræ, se-
men quoque tuum numerare poterit.
Lib. 1. cap. 1. pag. 6. num. 4.

Cap. 18. num. 28. Loquar ad Dominum
meum; cum sim pulvis, & cinis. Lib.
1. cap. 9. pag. 47. num. 3.

Ex Exodo.

Cap. 2. num. 21. Accipitque Sephorā
filiam eius uxorem. Lib. 3. c. 34. pag.
476 num. 1.

Cap. 7. num. 1. Ecce constitui te Deum
Pharaonis. Lib. 3. c. 34. pag. 477. n. 2.

Cap. 14. n. 25. Respiciens Dominus super
castra Egyptiorum, interfecit exer-
citum eorum. Lib. 2. c. 21. p. 293. n. 5.

Cap. 15. n. 9. Euaginabo gladium meum,
interficiet eos manus mea. Lib. 2. cap.
41. pag. 295. num. 5.

Cap. 15. num. 10. Extendisti manum tuā,
& deuorauit eos terra. Lib. 2. cap. 41.
pag. 295. num. 9.

Cap. 20. num. 5. Ego sum Dominus Deus
tuus fortis, zelotes, visitans iniquitatē
patrum in filios, in tertiam, & quartā
generationem. Lib. 1. c. 3. p. 20. n. 4.

Cap. 21. n. 2. Si emeris seruum Hebræum,
sex annis seruiet tibi: in septimo egre-
diatur liber gratis. Lib. 1. c. 19. p. 87.
num. 6.

Ex Numer.

Cap. 12. num. 1. Loquutaque est Maria, &
Aaron contra Moysen, propter uxore
eius Ethiopeā. Lib. 3. cap. 34. pag.
477. num. 2.

Cap. 17. n. 8. Sequenti die regressus inue-
nit germinasse virgam Aaron. Lib. 2.
cap. 8. pag. 124. num. 10.

Cap. 24. num. 17. Orietur stella ex Iacob,
& consurgit virga de Israel. Lib. 3. c.
37. pag. 487. num. 1.

Indice de los Lugares

Ex Deuteronomio.

Cap. 16. num. 16. Non apparebit ante Dominum vacuus. Lib. 2. cap. 27. pag. 229. num. 1.

Cap. 20. num. 11. Seruiet tibi sub tribu. Lib. 1. cap. 18. pag. 84. num. 6.

Cap. 25. num. 2. 3. Pro mensura peccati erit, & plagarum modus ita dumtaxat, ut quadragēnarium numerum non excedant, ne fæde laceratus ante oculos tuos obeat frater tuus. Lib. 1. cap. 2. pag. 91. num. 3.

Ex lib. 1. Regum.

Cap. 2. num. 30. Quicumque glorificauerit me, glorificabo eum; qui autem cōtemnunt me, erunt ignobiles. Lib. 1. cap. 3. pag. 121. num. 10.

Cap. 18. num. 7. Percussit Saul mille, & Dauid decem millia. Lib. 3. cap. 46. pag. 505. num. 8.

Cap. 8. num. 23. Non habet Rex sponsa illa necesse, nisi tantum præputia Philistinorum. Lib. 2. cap. 25. num. 8. pag. 224.

Ex lib. 2. Regum.

Cap. 16. num. 13. Et mittens lapides aduersum eum, terramque spargens. Lib. 1. cap. 1. pag. 5. num. 2.

Cap. 21. num. 17. Ne exstinguas lucernam in Bethel. Lib. 1. cap. 26. pag. 116. num. 7.

Ex lib. 3. Regum.

Cap. 4. num. 33. Et disputaui super lignis, à Cedro quæ est in Libano, & quæ ad hisopum, quæ egrediuntur de pariete.

Lib. 3. cap. 12. pag. 352. num. 1. Et ibi num. 34. Et veniebant decemque populis ad audiendam sapientiam Salomonis, & ab vniuersis Regibus terre, qui audiebant eius.

Cap. 10. num. 10. Non sunt allata ultra aromata tam multa. Lib. 3. cap. 35. pag. 479. n. 2.

Ex lib. 4. Regum.

Cap. 9. num. 34. Ite, & videte maledicta illam, & sepelite eam, quia filia Regis est. Lib. 1. cap. 23. pag. 305. n. 4.

Ex lib. 2. Paralipomen.

Cap. 26. Non est tui officij Ozia, ut adoleas incensum Domino. Lib. 1. cap. 17. pag. 78. num. 1.

Ex lib. Iudith.

Cap. 13. num. 27. Deus caput omnium incredulorum, incidit in manu mea. Lib. 3. cap. 46. pag. 505. num. 8.

Ex lib. Iob.

Cap. 1. num. 21. Nudus egressus sum de vtero matris meæ, & nudus reuertar illuc. Lib. 2. cap. 2. pag. 127. num. 5.

Cap. 9. num. 6. Qui commouet terram de loco suo, & columnæ eius concutuntur. Lib. 3. cap. 28. pag. 446. num. 2.

Cap. 12. num. 7. 8. Interroga iumenta, & docebunt te, & volatilia cœli, & indicabunt tibi, loquere terræ, & respondet tibi, & narrabunt pisces maris. Lib. 3. cap. 28. pag. 447. num. 4.

Cap. 14. num. 1. Homo natus de muliere breue viuens tempore, repletur multis miserijs. Lib. 3. cap. 9. pag. 342. num. 1.

Cap. 26. num. 7. Extendit Aquilonem super vacuum, & appendit terram super nihilum. Lib. 3. cap. 28. pag. 448. num. 6.

Cap. 26. num. 11. Columnæ cœli contremiscunt, & pauent ad nutum eius. Lib. 3. cap. 28. pag. 446. num. 2.

Cap. 28. num. 19. Non adæquabitur ei topatius de Æthiopia. Lib. 3. cap. 30. pag. 458. num. 8.

Cap. 31. num. 15. Non in vtero fecit me, qui, & illum operatus est, & formauit me in vulua vnus. Lib. 1. cap. 16. pag. 75. num. 1.

Cap. 38. num. 4. 5. 6. Vbi eras quando ponebam fundamenta terræ? Indica mihi si habes intelligentiam. Quis posuit mensuras eius si nosti? vel quis retendit super eam lineam? super quod bases mellius solidate sunt? aut quis demisit lapidem angularem eius? Lib. 3. cap. 28. pag. 448. num. 5.

Cap. 38. num. 8. Quis conclusit ostijs mare, quando erumperebat quasi de videra pro-

De la Sagrada Escritura:

procedens, lib. 3. cap. 23. pag. 417. num. 2.

Et num. 10. ibi: Circumdedit illud terminis meis, & posuit vectem, & ostio. Et num. 11. ibi: Vique huc venies, & non procedes amplius, & hic confringes, tumentes fluctus tuos.

Cap. 39. nu. 9. Nunquid volet Rhinoceros seruire tibi, aut morabitur ad præsepe tuum, lib. 3. cap. 15. pag. 370. nu. 10.

Et ibi num. 10. Nunquid alligabis Rhinocerotam ad arandum loro tuo?

Ex Psalmis.

Psal. 2. num. 8. 9. Postula à me, & dabo tibi gentes hereditatem tuam, & possessionem tuam terminos terræ. Reges eos in virga ferrea, & tanquam vas figuli, confringes eos. lib. 3. cap. 35. pag. 482. n. 9.

Psal. 15. num. 6. Funes ceciderunt nobis in præclaris, lib. 1. cap. 7. pag. 33. nu. 1.

Psal. 15. num. 10. Quoniam non derelinques animam meam in inferno, nec dabis sanctum tuum videre corruptionem, lib. 3. cap. 46. pag. 503. n. 2.

Psal. 17. nu. 9. Carbores succensi sunt ab eo, lib. 3. cap. 46. pag. 503. n. 4.

Psal. 17. num. 12. Posuit tenebras latibulum suum, lib. 1. cap. 5. pag. 29. nu. 1.

Psal. 18. num. 5. In omnem terram exiuit sonus eorum, & fines orbis terræ verba eorum, lib. 1. c. 16. pag. 77. n. 5. lib. 2. cap. 5. pag. 141. n. 1. & ibi pag. 144. num. 1.

Psal. 22. nu. 5. Paraſti in conſpectu meo menſam, aduerſus eos, qui tribulant me, lib. 1. cap. 9. pag. 48. n. 4.

Psal. 23. n. 12. Domini est terra, & plenitudo eius: orbis terrarum, & vniuerſi qui habitant in eo. Quia ipſi ſuper maria fundauit eum, & ſuper flumina præparauit eum, lib. 3. cap. 28. pag. 446. num. 3.

Psal. 28. num. 6. Dilectus quemadmodum filius Vnicornium, lib. 3. cap. 15. pag. 370. n. 10.

Psal. 30. n. 7. Odiſti obſeruantes vanitates, ſuper vacuè, lib. 1. c. 5. pag. 28. n. 7.

Psal. 31. nu. 4. Conuerſus ſum in æruma, dum configitur ſpina, lib. 3. cap. 2. pag. 318. num. 10.

Psal. 33. num. 9. Guſtate, & videte quoniam ſuauiſ eſt Dominus, lib. 2. cap. 11. pag. 161. n. 1.

Psal. 44. num. 19. Pro patribus tuis nati ſunt tibi filij, conſtitues eos Principes ſuper omnem terram, lib. 2. cap. 11. num. 1. pag. 160.

Psal. 49. num. 15. Inuoca me in die tribulationis, eruât te, & honorificabis me, lib. 3. cap. 42. pag. 466. n. 1.

Psal. 59. num. 10. In idumæam extendam calceamentum meum, lib. 2. c. 30. pag. 242. n. 7.

Psal. 64. nu. 1. Te decet hymnus Deus in Sion, lib. 3. cap. 37. pag. 488. nu. 2.

Psal. 67. num. 32. Athiopia præueniet manus eius Deo, lib. 3. cap. 37. pag. 487. n. 1.

Psal. 71. num. 9. Coram illo procident Athiopes, lib. 3. cap. 37. pag. 487. num. 1.

Psal. 71. num. 10. Reges Tharſis, & inſulæ munera offerent, Reges Arabum, & Sybba dona adducent, & adorabunt eum omnes Reges terræ, omnes gentes ſeruiant ei, lib. 3. cap. 37. pag. 487. num. 1.

Psal. 73. num. 13. 16. 17. Tu confirmatus in virtute tua mare, contribulaſti capita draconum in aquis.

Tuus eſt dies, & tua eſt nox, tu fabricatus eſt auroram, & Solem.

Tu feciſti omnes terminos terræ: ſtatem, & ver tu plamaſti ea, lib. 3. cap. 23. pag. 420. n. 9.

Psal. 73. numer. 14. Dediſti eum eſcam populis Athiopum, lib. 3. cap. 18. pag. 385. n. 5.

Psal. 74. num. 4. Liquefacta eſt terra, & omnes qui habitant in ea: ego confirmaui columnas eius, lib. 3. cap. 28. p. 446. num. 2.

Psal. 76. num. 19. Vox ronuſſuſ in rota. Argumento dei ſecondo libro, pag. 123. num. 1.

Psal. 77. num. 57. Quemadmodum patres eorum, conuerſi ſunt in arcum

Indice de los Lugares

prauum, lib. 3. cap. 33. pag. 471. nu. 7.
 Psalm. 77. nu. 69. Edificauit sicut Vni-
 cornium sanctificium suum in terra,
 quam fundauit in secula, lib. 3. cap. 15.
 pag. 371. n. 10.
 Psalm. 81. num. 6. 7. Ego dixi: Dij estis, &
 vos sicut homines moriemini, lib. 1.
 cap. 13. pag. 71. n. 1.
 Psalm. 90. n. 10. Non accedet ad te ma-
 lum, & flagellum non appropinquabit
 tabernaculo tuo, lib. 1. c. 22. pag. 102.
 num. 5.
 Psalm. 90. num. 13. Super aspidem, & ba-
 siliscum ambulabis, & conculcabis
 leonem, & draconem, lib. 2. pag. 149.
 num. 4.
 Psalm. 103. num. 5. Qui fundasti terram
 super stabilitatem suam, non inclina-
 bitur in seculum seculi, lib. 3. cap. 28.
 pag. 448. n. 5.
 Psalm. 103. num. 25. Hoc mare magnū,
 & spatiosum manibus, illic reptilia
 quorum non est numerus. Animalia
 pusilla cū magnis, illic naues pertran-
 sibunt, lib. 3. cap. 23. pag. 417. n. 1.
 Psalm. 103. num. 25. Draco iste, quem for-
 masti ad illudendum ei, lib. 3. cap. 18.
 pag. 385. num. 4.
 Psalm. 108. num. 6. Constitue super eum
 peccatorem, & diabolus stet à dextris
 eius, lib. 2. cap. 32. pag. 250. nu. 3.
 Psalm. 118. nu. 125. Seruus tuus sum ego,
 lib. 1. cap. 19. pag. 87. num. 6.
 Psalm. 120. num. 4. Ecce non dormita-
 bit, neque dormit, qui custodit Israel,
 lib. 3. cap. 25. n. 12. pag. 434.
 Psalm. 141. num. 8. Ede de custodia ani-
 mam meam, lib. 1. cap. 19. pag. 94.
 num. 6.
 Cap. 44. n. 13. Regnum tuum Regnum
 omnium seculorum, & dominatio
 tua in generatione, & generationem,
 lib. 3. cap. 35. pag. 482. n. 9.
 Psalm. 144. num. 15. 16. Oculi omnium
 in te sperant Domine, & tu das escam
 illorum in tempore opportuno, lib.
 3. cap. 21. pag. 409. num. 13. Aperistu
 manum tuam, & imple omne ani-
 mal benedictione.

Ex Prouerbijs.

Cap. 8. num. 10. Ludens in orbe terrarū,
 lib. 2. cap. 26. pag. 225. n. 1.
 Cap. 11. num. 29. Qui stultus est seruiat
 sapienti, lib. 1. cap. 17. pag. 79. nu. 2.
 Cap. 20. num. 28. Misericordia, & veti-
 ras custodiam Regem, & roboratur cle-
 mentia thronus eius, lib. 3. cap. 35.
 pag. 479. n. 2.
 Cap. 21. num. 30. Non est sapientia, non
 est prudentia, non est consilium con-
 tra Dominum, lib. 1. cap. 3. pag. 19.
 num. 6.
 Cap. 27. nu. 18. Qui seruat ficum, come-
 dit fructus eius, & qui custos est Do-
 mini sui glorificabitur, lib. 1. cap. 20.
 pag. 91. n. 2.
 Cap. 30. num. 30. Leo fortissimus bestia-
 rum ad nullius pauebit occursum, lib.
 3. cap. 14. pag. 366. n. 8.
 Cap. 31. num. 10. Mulierem fortem quis
 inueniet? lib. 3. cap. 9. pag. 342. n. 1. 2.

Ex libro Ecclesiastes.

Cap. 1. num. 7. Omnia flumina intrant
 in mare & mare non redundat, ad lo-
 cum vnde exeunt flumina reuertun-
 tur, vt iterum fluant, lib. 3. c. 27. pag.
 444. num. 16.
 Cap. 1. num. 9. Quid est quod fuit? ipsum
 quod futurum est. Quid est quod futu-
 rum est? ipsum quod fiendum est.
 Argumento del segundo libro, pag.
 122. num. 1.
 Cap. 1. num. 15. Stultorum infinitus est
 numerus, lib. 2. cap. 2. pag. 229. n. 2.
 Cap. 4. num. 14. Quod de carcere catenis-
 que interdum quis egrediatur ad Reg-
 num, & alius natus in Regno, inopia
 consumatur, lib. 1. cap. 23. num. 5.
 pag. 107.
 Cap. 9. nu. 1. Nescit homo, vtrum amo-
 re, an odio dignus sit, lib. 2. c. 27. pag.
 229. num. 2.
 Cap. 10. num. 19. Et pecuniæ obediunt
 omnia, lib. 3. cap. 30. pag. 456. n. 3.

Ex Canticis.

Cap. 1. n. 6. Nolite me considerare quod
 fusca sim, lib. 3. cap. 34. pag. 477. n. 2.
 Cap.

De la Sagrada Escritura.

Cap. 3. num. 4. Tenui eum, nec dimittā,
lib. 2. cap. 15. pag. 180. num. 8.

Ex Sapia.

Cap. 3. n. 16. Filij adulterorum in in-
sumatione erunt, & ab iniquo thoro
semen exterminabitur, lib. 2. cap. 34.
p. 258. num. 11.

Cap. 7. num. 7. 8. 9. Optavi, & datus est
mihi sensus: & inuocaui, & venit in
me spiritus sapientiae: & prapofui illā
regnis, & sedibus, & diuitias nihil esse
duri in comparatione illius, nec com-
parauit illi lapidem pretiosum: quoniā
omne aurum in comparatione illius,
ut arena est exigua, & tanquā lutum esti-
mabitur argentum in conspectu illius,
lib. 1. cap. 24. pag. 111. num. 5.

Cap. 11. num. 17. Per quē peccat quis per
hanc, & torquetur, lib. 2. cap. 41. pag.
1296. num. 6.

Cap. 16. num. 13. Tu es Domine, qui vi-
ta, & mortis habes potestatem, & de-
ducis ad portas mortis, & reducis. lib.
1. cap. 5. pag. 27. num. 6.

Cap. 19. num. 7. 8. Nam nubes castra co-
rum obumbrabat, & ex aqua, quae an-
te erat, terra arida apparuit, & in ma-
ri Rubro via sine impedimento, & cā-
pus germinans de profundo nimio:
per quem omnis natio transiit, quae
tegebatur tua manu. videntes tua mi-
rabilia, & monstra, lib. 2. cap. 41. pag.
1298. num. 9. lib. 3. cap. 23. pag. 419.
num. 5.

Ex Ecclesiastici.

Cap. 3. num. 11. Benedictio patris firmat
domos filiorum, maledictio autem
matris eradicat fundamenta, lib. 1.
cap. 3. pag. 20. num. 8.

Cap. 4. num. 6. Maledicentis tibi in
amaritudine animae exaudietur depre-
cati o illius, lib. 1. cap. 3. pag. 20. n. 8.

Cap. 9. num. 10. Omnis mulier, fornicā-
tia quasi stercus in via, lib. 3. cap. 1. p.
311. num. 21.

Cap. 11. num. 27. In die bonorum ne im-
memor sis malorum: & in die malo-
rum ne immemor sis bonorum, lib. 1.

cap. 23. pag. 108. num. 6.

Cap. 15. num. 3. Aqua sapientiae saluta-
ris potauit illum, lib. 3. cap. 34. pag.
477. num. 2.

Cap. 15. num. 17. 18. Apposuit tibi aquā,
& ignem: ad quod volueris, porrige
manum tuam, ante hominem vita, &
mors, bonum, & malum: quod pla-
cuerit ei, dabitur illi, lib. 1. cap. 27. p.
120. num. 6.

Cap. 19. n. 26. Ex visu cognoscitur vir, &
ob occursum faciet cognoscitur sensa-
tus, lib. 2. cap. 31. pag. 144. num. 2.

Cap. 24. num. 18. Quasi plantatio rosae in
Hierichō, lib. 3. cap. 33. pag. 470. n. 6.

Cap. 25. n. 32. Manus debiles, & genua
dissoluta, lib. 3. cap. 9. pag. 342. nu. 1.

Cap. 41. num. 10. De patre impio quæru-
tur filij, quoniam propter illum sunt
in opprobrio, lib. 1. c. 3. pag. 19. nu 7.

Cap. 44. num. 1. Laudemus viros glorio-
sos, & parentes nostros, lib. 2. c. 36. p.
271. n. 1.

Ex Isaia.

Cap. 3. num. 7. Non sum Medicus, & in
domo mea non est panis, neque vesti-
mentum, nolite confingere me Prin-
cipem populi, lib. 2. c. 27. p. 228. n. 1.

Cap. 14. n. 7. Et Leo quasi bos comedit
paleas, lib. 1. cap. 3. pag. 22. num. 10.

Cap. 13. num. 21. 22. Et Sirenes in delu-
bris voluptatis requiescent ibi, lib. 3.
cap. 18. pag. 385. num. 3.

Cap. 14. num. 21. Preparete filios eius oc-
cisiōi in iniquitate Patrum, lib. 1. c.
3. num. 7. pag. 20.

Cap. 19. num. 18. Ciuitas Solis vocabitur
vna, lib. 3. cap. 30. num. 8. pag. 458.

Cap. 24. num. 2. Sicut seruus, sic dominus
eius: sicut ancilla, sic domina eius, lib.
1. cap. 16. num. 1. pag. 74.

Cap. 26. num. 6. Conculcauit eam pes,
pedes pauperis gressus egenorum, lib.
2. cap. 16. pag. 184. num. 4.

Cap. 35. num. 2. Germinans germinabit,
& exultabit de abunda, & landans,
lib. 3. cap. 35. pag. 482. num. 7.

Cap. 50. Dominus Deus aperuit mihi au-
rem, ego autem non contradigo re-
trorsum nō abij, lib. 2. c. 13. p. 174. n. 4.

Indice de los Lugares

Cap. 53. num. 2. Non est species ei, neque decor, & desiderauimus eum; despectum, & nouissimum virorum, lib. 3.

c. 35. pag. 481. num. 7.

Cap. 53. num. 7. Oblatus est quia ipse voluit, & non aperuit os suum: sicut ouis ad occisionem ducetur, & quasi agnus coram rudente obmutescet, lib. 3.

cap. 15. pag. 371. num. 10.

Cap. 54. num. 3. Ad dexteram enim, & ad laeuam penetrabis, & semen tuum gentes hereditauit, & ciuitates desertas inhabitauit, lib. 3. cap. 30. p. 457.

num. 6.

Cap. 60. num. 8. Qui sunt isti, qui ut nubes volant? lib. 2. cap. 6. num. 2. pag. 145.

Ex Hieremia.

Cap. 5. num. 12. Negauerunt Dominum, & dixerunt: Non est ipse, neque veniet super nos malum, lib. 3. cap. 35. p. 481. num. 7.

Cap. 25. num. 5. Ecce dies veniunt, dicit Dominus, & suscitabo Dauid germen iustum, lib. 3. cap. 35. pag. 481. num. 7.

Cap. 31. num. 22. Foemina circūdabit virum, lib. 3. cap. 35. pag. 482. num. 7.

Cap. 38. num. 7. Audiuit autem Abdimélec, & Ethiops, lib. 1. c. 19. pag. 88. num. 7.

Ex Threnis.

Cap. 4. num. 7. Rubicundiores ebore antiquo, lib. 2. cap. 41. pag. 301. num. 13.

Ex Ezechiele.

Cap. 27. num. 11. Sed, & Pigmæi, qui erant in turribus tuis per gyrum: ipsi complerunt pulchritudinem tuam, lib. 3.

cap. 7. pag. 335. num. 3.

Ex Daniele.

Cap. 9. num. 26. Non erit eius populus, qui cum negaturus est, lib. 3. cap. 35. pag. 482. num. 7.

Ex Osa.

Cap. 2. num. 8. Et hæc nesciuit, quia ego dedi ei frumentum, & vinum, & oleum, & argentum multiplicauit ei, lib. 2. c. 35. pag. 221. num. 1.

Cap. 2. num. 19. Et sponsabo te mihi in miserationibus, lib. 2. c. 25. p. 224. n. 8.

Ex Amor.

Cap. 9. num. 7. Numquid non ut filij Ethiopum vos estis mihi, filij Israel, lib. 1. cap. 19. pag. 88. num. 7.

Ex libro Iona.

Cap. 1. num. 13. Et remigabant viri ut reuerterentur ad aridam, & non volebant, quia mare ibat, & intumescibat super eos, lib. 1. cap. 7. pag. 35. n. 5.

Cap. 3. num. 7. Homines, & iumenta, & boues, & pecora non gustent quidquam, nec pascantur, & aquam non bibant, lib. 1. cap. 26. pag. 116. num. 6.

Ex libro Michea.

Cap. 1. num. 10. In domo pulueris pulvere vos conspergite, lib. 1. cap. 1. pag. 5. num. 2.

Cap. 5. num. 6. Et pascent terram Assur in gladio, & terram Menrod in calcibus eius, lib. 1. cap. 18. p. 82. num. 1.

Ex lib. Abacuc.

Cap. 1. num. 4. Propter hoc lacerata est rex, & non peruenit usque ad finem iudicium: quia impius praeualet aduersus iustum, lib. 1. cap. 2.2. pag. 102. n. 5.

Cap. 3. num. 7. Pro iniquitate vidi tentoria Ethiopiarum turbabuntur pelles terræ Madian, lib. 3. cap. 34. pag. 476. n. 1.

Ex libro Zacharia.

Cap. 11. num. 17. O pastor, & idolum, derelinquens gregem: gladius super brachium eius, & super oculum dextrum eius: brachium eius ariditate siccabitur, & oculus dexter eius tenebrens obscurabitur, lib. 2. c. 8. num. 18. pag. 155.

Ex libro 1. Machabeorum.

Cap. 8. num. 3. Et quanta fecerunt in Regione Hispaniæ, & quod in potestate redegerunt metalla argenti, & auri, quæ illic sunt, & possederunt omnem locum consilio suo, & patientia, lib. 3. c. 30. num. 7. pag. 458.

De la Sagrada Escritura.

LVGARES DE LOS libros del Nuevo Testamento.

Ex Euangelio secundum Matthæum.

Cap. 20. nu. 6. Quid hic statis tota die otiosi. Lib. 2. cap. 42. pag. 307. num. 13.

Cap. 4. num. 1. Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebatur. Lib. 3. c. 46. pag. 504. num. 7.

Cap. 5. num. 16. Sic luceat lux vestra corâ hominibus, vt videant opera vestra bona, & glorificet patrem vestrum, qui in cælis est. Lib. 1. c. 26. p. 114. n. 1.

Cap. 7. nu. 12. Omnia ergo quæcumque vultis, vt faciant vobis homines, & vos facite illis. Lib. 1. c. 16. p. 76. n. 4.

Cap. 7. n. 15. Veniant ad vos in vestimentis ovium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces. Lib. 3. cap. 17. pag. 378. n. 5.

Cap. 11. num. 12. Regnum cælorum vim patitur, & violenter rapiūt illud. Lib. 3. cap. 46. pag. 504. num. 7.

Cap. 11. n. 27. Nemo nouit Filium, nisi Pater; neque Patrem quis nouit, nisi Filius. Lib. 1. cap. 17. pag. 80. num. 3.

Cap. 12. n. 42. Quia venit à finibus terræ audire sapientiam Salomonis. Lib. 3. cap. 12. pag. 353. num. 1. Cap. 35. pag. 478. num. 1.

Cap. 15. num. 14. Cæci sunt, & duces cæcorum; cæcus autem, si cæco ducatū præster, ambo in foueam cadunt. Lib. 1. cap. 26. pag. 114. num. 2.

Cap. 19. num. 8. Ab initio autem nō fuit sic. Lib. 1. cap. 3. pag. 22. num. 10.

Cap. 19. num. 21. Si vis perfectus esse, vende quæ habes, & da pauperibus, & veni sequere me. Lib. 3. cap. 43. p. 496. num. 1.

Cap. 26. num. 51. Amputauit auriculam eius. Lib. 2. cap. 13. pag. 174. num. 4.

Cap. 28. in. 18. Data est mihi omnis potestas in cælo, & in terra. Lib. 3. cap. 35. pag. 482. num. 9.

Cap. 28. num. 19. Docete omnes gentes. Lib. 1. cap. 16. pag. 77. num. 5.

Ex Euangelio secundum Marcum.

Cap. 16. num. 15. Euntes in mundū vnuersum, prædicate Euangelium omni creaturæ. Lib. 1. cap. 16. pag. 77. nu. 5. Lib. 2. cap. 5. pag. 141. num. 4.

Et ibi num. 20. Illi autem profecti prædicauerunt vbique, Domino cooperante, & sermonem confir mante, sequētibz signis.

Cap. 25. num. 18. Aue Rex Iudæorum. Lib. 2. cap. 35. pag. 267. num. 3.

Ex Euangelio secundum Lucam.

Cap. 7. num. 44. Aquam pedibus meis nō dedisti. Lib. 1. cap. 16. pag. 76. num. 3.

Cap. 10. n. 22. Omnia mihi tradita sunt à Patre meo. Lib. 3. c. 35. p. 482. n. 9.

Cap. 11. num. 31. Regina Austri surgit in iuditio cum viris generationis huius, & condemnabit illos: quia venit à finibus terræ audire sapientiam Salomonis, & ecce plusquam Salomon hic. Lib. 3. cap. 12. pag. 353. num. 1. cap. 35. pag. 478. num. 1.

Cap. 14. num. 23. Compelle eos intrare. Lib. 3. cap. 43. pag. 496. num. 1.

Cap. 15. nu. 29. Ecce tot annis serui o tibi, & nunquam mandatum tuum præceciui, & nunquam dedisti mihi hædum, vt cum amicis meis epularer. Lib. 1. cap. 27. pag. 120. n. 7.

Ex Euangelio secundum Ioannem.

Cap. 1. num. 14. Verbum caro factum est, & habitauit in nobis; & vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre. Lib. 3. cap. 35. pag. 480. n. 7.

Cap. 1. num. 29. Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccatum mundi. Lib. 2. c. 7. pag. 105. num. 5.

Cap. 3. num. 20. Qui malè agit, odit lucem. Lib. 2. cap. 32. pag. 259. num. 5. Cap. 33. pag. 256. num. 8.

Cap. 4. num. 34. Meus cibus est, vt faciam voluntatem eius, qui misit me. Lib. 1. cap. 17. pag. 79. num. 3.

Cap. 6. num. 44. Nemo potest venire ad me, nisi Pater, qui misit me, traxerit eum. Lib. 3. c. 43. p. 496. num. 1.

Cap. 6. num. 61. Durus est hic sermō, & quis

Indice de los Lugares

quis potest eum audire? Lib. 2. cap. 7.
pag. 150 num. 5.

Cap. 8. num. 34. Qui facit peccatum, ser-
uus est peccati. Lib. 1. cap. 4. pag. 21.
num. 10. cap. 17. pag. 79 num. 2.

Cap. 8. num. 44. Ille homicida erat ab
initio, & in veritate non fletit, quia
non est veritas in eo; cum loquitur
mendacium ex propriis loquitur, quia
mendax est, & pater eius. Lib. 1. c. 5.
pag. 27. num. 6.

Cap. 10. num. 15. Ego agnosco Patrem.
Lib. 1. cap. 17. pag. 80. num. 3.

Cap. 10. num. 17. Propterea me diligit
Pater: quia ego pono animam meam,
ut iterum summam eam. Lib. 1. c. 17.
pag. 80 num. 3.

Cap. 12. num. 21. Domine, volumus Ie-
sum videre Lib. 3. cap. 32. pag. 467. n.

Cap. 14. num. 12. Opera quæ ego facio,
& ipse faciet. Lib. 2. c. 3. pag. 134. n. 1.

Ex Actis Apostolorum.

Cap. 8. num. 39. Ibat per viam gaudens,
lib. 3. cap. 38. pag. 488 num. 1.

Cap. 10. num. 13. Surge Petre, occide, &
manduca, lib. 1. cap. 11. pag. 57. n. 6.

Cap. 17. num. 18. Quid vult semini ver-
bius hic, dicere? alii verò: Nouorum
demoniorum videtur annuntiator esse;
quia Iesum, & resurrectionem annun-
tiabat eis, lib. 2. cap. 7. pag. 148. n. 3.

Cap. 17. num. 23. Quod ergo ignorantes
colitis, hoc ergo annuntio vobis, lib. 2.

Cap. 8. pag. 153. num. 7.
Cap. 20. num. 28. Ecclesiam quam acqui-
siuit sanguine suo, lib. 2. cap. 25. pag.
224. num. 8.

Cap. 20. num. 34. Quoniam ad ea, quæ
mihi opus erant, & his qui mecum
sunt, ministrauerunt manus istæ, lib. 1.
cap. 27. pag. 118. num. 2.

Cap. 27. num. 1. Tradi Paulum cum resi-
quis custodiis Centurioni, nomine lu-
lio, lib. 2. cap. 32. pag. 250. n. 3.

Ex Epistola Pauli ad Rom.

Cap. 1. num. 21. Quia cum cognouissent
Deum, non sicut Deum glorificaue-

runt, aut gratias egerunt, sed evanue-
runt, in cogitationibus suis, & obscu-
ratum est insipiens cor eorum, lib. 3.
cap. 12. pag. 353. num. 2.

Cap. 4. num. 17. Vocat ea quæ non sunt,
tanquam ea quæ sunt, lib. 2. cap. 11.
pag. 161. num. 2.

Cap. 10. num. 16. Fides ex auditu, lib. 2.
cap. 13. pag. 174. num. 4.

Cap. 10. num. 18. Numquid non audie-
runt? & quidem in omnem terram
exiuit sonus eorum, & in fines Orbis
terræ verba eorum, lib. 2. cap. 5. pag.
141. num. 1.

Cap. 11. num. 16. Si radix sancta, & rami,
lib. 2. cap. 13. pag. 172. n. 8.

Cap. 13. num. 1. Non est enim potestas
nisi à Deo, lib. 1. cap. 4. num. 1. pag. 24.

Ex 1. ad Corinth.

Cap. 2. num. 10. Videntes stellam gauisi
sunt gaudio magno valde. lib. 3. c. 37.
pag. 487. num. 1.

Cap. 6. num. 20. Empti enim estis pretio
magno lib. 1. c. 19. pag. 87. num. 6.

Cap. 9. num. 10. Nunquid de bobus cura
est Deo? lib. 3. cap. 21. pag. 407. n. 9.

Cap. 10. n. 2. Omnes in Moise baptizati
sunt in nube, & in mari, lib. 3. c. 23. p.
423. num. 14.

Cap. 11. num. 3. Caput verò Christi Deus,
lib. 3. c. 15. pag. 370. num. 10.

Cap. 11. num. 9. Etenim non est creatus
vir propter mulierem, sed mulier prop-
ter virum, lib. 3. c. 9. pag. 342. num. 1.

Cap. 12. n. 21. 22. Non potest oculus di-
cere manui: Opera tua non indigeo;
aut caput pedibus: Non estis mihi ne-
cessarii: Sed multò magis quæ viden-
tur membra corporis infirmiora esse,
necessaria sunt; & quæ putamus ig-
nobiliora membra esse corporis, his
honorem abundantiorum circunda-
mus, lib. 1. c. 20. pag. 93. num. 4.

Ex 2. ad Corinth.

Cap. 11. n. 24. A Iudæis quinquies, quæ
dragennas, vno minus accepi, lib. 1. c.
20. pag. 91. num. 3.

Cap. 12. num. 4. Nō licet homini loqui,
lib. 3. c. 37. pag. 487. num. 2.

Ex

De la Sagrada Escritura.

Ex Epistola ad Galatas.

Cap. 2. n. 2. In vacuum cucurrerem, aut cucurrissem, lib. 3. c. 46. p. 504. n. 7.

Ex Epistola ad Ephef.

Cap. 5. n. 27. Ut exhiberet ipse sibi gloriosam Ecclesiam, non habentem maculam, aut rugam, aut aliquid huiusmodi, sed sit sancta, & immaculata, lib. 3. c. 44. pag. 499. num. 1.

Ca. 6. num. 5. Serui, obedite dominis carnalibus, cum timore, & tremore, in simplicitate cordis vestri, sicut Christo, lib. 1. c. 20. pag. 90. num. 1.

Cap. 6. n. 9. Et vos Domini eadem facite illis, remittentes minas: scientes, quia, & illorum, & vester Dominus est in cœlis, & personarum acceptio non est apud eum, lib. 1. c. 20. pag. 90. num. 1.

Ex Epistola ad Philip.

Cap. 1. num. 21. Mihi viuere Christus est, lib. 2. c. 37. pag. 273. num. 1.

Cap. 2. n. 7. Semetipsum exinanivit formam serui accipiens, lib. 1. c. 27. pag. 119. num. 7.

Cap. 3. n. 20. Nostra autem conuersatio in cœlis est, lib. 2. c. 37. pag. 273. n. 1.

Ex Epistola ad Colosenses.

Cap. 3. num. 22. Serui, obedite per omnia dominis carnalibus, lib. 1. c. 16. p. 76. num. 4.

Ex Epist. 1. ad Timoth.

Cap. 6. n. 1. Quicumque sunt sub iugo serui dominos suos, omni honore dignos arbitrentur, lib. 1. c. 27. p. 120. n. 7.

Ex Epist. 2. ad Timoth.

Cap. 2. n. 5. Non coronabitur, nisi qui legitime certauerit, lib. 2. c. 27. p. 232. n. 6.

Ex Epistola ad Hebreos.

Cap. 1. nu. 2. Quam constituit heredem vniuersorum, lib. 3. c. 35. p. 482. n. 9.

Cap. 11. n. 23. Fide Moyses natus occultatus est mensibus tribus à parentibus suis, eo quod vidissent elegantem infantem, & non timuerunt Regis edictum, lib. 3. c. 15. pag. 434. num. 13.

Cap. 11. n. 33. Qui per Fide vicerunt Regem, lib. 2. c. 15. p. 184. num. 4.

Ex Epist. 1. Petri.

Cap. 2. nu. 2. Si tamen gustastis quoniam dulcis est Dominus, lib. 2. c. 11. p. 161. num. 2.

Cap. 2. n. 21. Christus passus est pro nobis vobis relinquens exemplum, ut sequamini vestigia eius, lib. 2. c. 30. p. 242. num. 6.

Cap. 4. n. 16. Christianus glorificet Deum in isto nomine, lib. 2. c. 11. p. 164. n. 3.

Ex Epist. 2. Petri.

Cap. 2. n. 19. A quo quis superatus est, humilius & seruius est, lib. 1. c. 17. p. 79. n. 2.

Cap. 27. pag. 120. num. 7.

Cap. 2. num. 21. Melius eni merat illis non cognoscere viam iustitiæ, quam post agnitionem, retrorsum conuerti ab eo, quod illis traditum est, sancto mandato, lib. 2. cap. 40. n. 15. p. 293.

Ex Apocalipsi.

Cap. 3. n. 15. Utinam frigidus esses, aut calidus; sed quia tepidus es, & nec frigidus, nec calidus incipiã te euomere ex ore meo, lib. 3. c. 46. p. 504. num. 7.

Cap. 7. n. 9. Vidi turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat, ex omnibus gentibus, & tribubus, & populis, & linguis, stantes ante Thronum, lib. 1. cap. 16. pag. 78. num. 6.

Cap. 6. num. 12. Sol factus est niger, tantumquam sacculus cilicinus, lib. 1. cap. 26. pag. 117. num. 7.

Cap. 19. num. 16. Habet in femore suo descriptum: Rex Regum, & Dominus dominantium, lib. 3. c. 35. p. 482. n. 9.



INDICE DE LAS COSAS MAS
NOTABLES, QUE SE CONTIENEN EN ESTOS
tres primeros Libros de la primera Parte deste
Tomo.

A

Abdemelech Etiope.



Edemelech quiere decir, siervo del Rey.
Lib. 3. cap. 40. num.
1. pag. 491.

Fue gran priuado, y Eunuco del Rey de Iudá Sedecias. Lib. 3. cap.

40 num. 1. pag. 491.

Celebrole grandemente en sus escritos el santo Profeta Jeremias, como a su defensor Lib. 3. cap. 40. n. 1. pag. 491.

Compadeçiose del santo Profeta Jeremias, a quien maliciosamente auia mandado el Rey echar en un lago cenagoso. Lib. 3. cap. 40. num. 2. p. 492.

Fuere al Rey con animo intrepido, significole el peligro en que estava el Profeta sin culpa, y alcanço del su libertad. Lib. 3. cap. 40. n. 2. pag. 492.

Sin dilacion lleuó consigo treinta hombres que le ayudasen, y con sogas, y trapos viejos le sacó de aquel lago con gran admiracion. Lib. 3. cap. 40. num. 3. pag. 493.

Pagó Dios nuestro Señor este tan heroico socorro a su Etiope colmadísimamente, en esta, y en la otra vida. Lib. 3. cap. 40. num. 4. p. 494.

Alabò, y engrandeciò san Ambrosio la extrema caridad deste Etiope santo. Lib. 3. cap. 40. num. 5. pag. 494.

Abestruz.

Desde el Reino de Madagaio de la Etio- pia Oriental, hasta el Cabo de Guardá- fu, està la costa, que por serlo llaman

Desierta, llena de Abestruzes. Lib. 2. cap. 1. num. 3. pag. 125.

Defiendese de los perros batiendo las alas en el arena, con que les ciegan los ojos. Lib. 2. cap. 1. num. 3. pag. 125.

Con solo mirar sus huecos los empollan. Lib. 2. cap. 1. num. 3. pag. 125.

San Gregorio dize, que se oluida dellos, hasta que empollados con el calor del Sol salen. Lib. 2. c. 1. num. 3. pag. 125.

Aillas en la Etiopia del Preste Iuan tan grandes como mulas, que llaman Emas. Lib. 2. cap. 34. num. 4. pag. 260.

Abisinos, y su Imperio.

Ay dos castas de Abisinos, vnos llaman Colas, feos, y muy negros, de cabello encrespado. Otros Degas, buenas fac- ciones, no tan negros, y el cabello al- go crespo. Lib. 1. cap. 2. num. 2. pag. 9.

Quitauanse los capatos quando entra- uan en sus Templos. Lib. 1. cap. 16. n. 3. p. 76. Lib. 2. cap. 35. n. 2. pag. 266.

Expecificase la noticia que para descri- uir las cosas de los Abisinos, y Preste Iuan, se ha tomado. Lib. 2. cap. 30. n. 1. pag. 238.

Muchos han contado dellos cosas muy fuera de la verdad. Lib. 2. cap. 30. n. 1. pag. 238. num. 8. pag. 243.

Aurà ciento y treinta años que se confe- deraron en amistad los Portugueses con los Abisinos. Lib. 2. c. 30. n. 1. p. 238.

Descuense el Imperio de los Abisinos, la gran muchedumbre de gente, y Reinos que le cercan, su graduacion, y

Que en esta primera Parte se contienen.

riqueza. Lib. 2. cap. 30. n. 2. pag. 238.
 Trátase de su nombre, principalmente del de Abassia, y Abissinos. Lib. 2. cap. 30. num. 1. pag. 238. n. 3. pag. 239.
 Grandísima variedad ay entre los Autores, cerca del nombre deste Emperador, todos dan sus razones, lib. 2. c. 30. num. 4. pag. 239.
 Sacaua este Emperador delante de si vna Cruz, y quando salia a la guerra dos, la vna de oro, y la otra de piedras preciosas, y dase la significacion, lib. 2. c. 30. num. 3. pag. 240.
 Lleva siempre delante vn vaso de oro, lleno de tierra, que le demuestre que es mortal, lib. 2. cap. 30. n. 4. pag. 240.
 Muchos eran antiguamente los Reinos, y Prouincias sujetas al Preste Iuan, teníanle por el mayor Monarca del mundo, lib. 2. cap. 30. num. 5. pag. 240.
 Su gran poder se manifiesta en las grandes victorias que ganaua, y grandes tesoros que poseia, y obediencia q̄ todos le tenían, lib. 2. c. 30. n. 5. p. 240.
 Tanta sumission le tenían, que les llamaua esclauos quando les escriuia; jamas le veian comer, ni beuer; si tenia algun defecto, todos lo querian imitar, lib. 2. cap. 30. num. 6. pag. 241.
 A los Embaxadores mostraua sola la punta del pie, por magestad y grandeza, lib. 2. cap. 30. num. 7. pag. 242.
 En la eleccion al Imperio ay gran variedad en los Autores; lib. 2. cap. 31. n. 1. 2. 3. 4. 5. y 6. pag. 243.
 Ningun Emperador lo es, ni lo tienen por tal, si no recibe la Corona en el Templo de Auxum, Corte de la Reina Sabba, lib. 2. cap. 31. num. 6. pag. 245.
 En este Templo, que es grandioso, y Ciudad, le admiten al Imperio con muy particulares ceremonias, y regocijos, lib. 2. c. 31. num. 6. pag. 246.
 No es cosa cierta, tuuiesse Salomon hijo de la Reina Sabba, de donde dizē descienden los Emperadores; lib. 2. c. 31. num. 6. pag. 246.
 En esta ciudad de Auxum se ven memorias de grandezas admirables, lib. 2. c. 31. num. 7. pag. 246.

Con dificultad se podrá aueriguar, donde aya tenido este Emperador su Corte, al presente la tiene en la Prouincia de Dambia, lib. 2. cap. 32. num. 1. pag. 248.
 Lo cierto es no tener lugar determinado, sino en los campos, entre los exercitos, donde fabrican de seda vna famosa Ciudad, lib. 2. c. 32. n. 1. p. 248.
 La cocina del Emperador la atan lejos de su Palacio. Siruenles en porcelanas, y escudillas de barro negro, en tablas, a modo de Frailes, debaxo de palio, lib. 2. c. 32. num. 1. pag. 249.
 Quando se muda llevan los Sacerdotes sobre sus ombros el aderezo del Altar, y las aras en andas, con gran veneracion, è incensario, y los que las encuentran se apartan, hasta que pasen, lib. 2. c. 32. num. 1. pag. 249.
 La carcel deste Emperador, y modo de juzgado, es muy particular, y muy para saber, lib. 2. cap. 32. num. 2. y 3. pag. 249.
 Si las fianças que dan no son seguras, le echan vna cadena al brazo, y atan con otro que le guarde; costumbre antiquissima, y muy para saberse, lib. 2. c. 32. num. 2. y 3. pag. 249.
 La justicia mas ordinaria son açotes, sacales los ojos, rara vez quitan la vida; a vno quemaron por dos hurtos en la Iglesia, lib. 2. c. 32. num. 4. pag. 250.
 Obedecen con gran puntualidad a la sentençia, y a vno que no lo hizo ahogó su madre con la cinta de sus cabellos, lib. 2. cap. 32. num. 4. pag. 250.
 El delito que mas se disimula es el hurto, si no es en flagrante delito, porque sean cautelosos, lib. 2. cap. 32. num. 4. pag. 250.
 Aunque en todas las naciones la lechuzas simbolo de la muerte, ninguna notifica su sentençia mostrandola al reo como esta, lib. 2. cap. 32. num. 5. pag. 250.
 Muchas vezes despacha jueces con plena potestad, que la compran, y assi se satisfacen con injusticias, lib. 2. cap. 32. num. 6. pag. 251.

Indice de las cosas mas notables

No quiso Letrados en su Imperio, con
grande daño de su buen gouerno, lib.
2. cap. 32. num. 7. pag. 251.

Los Reinos, Prouincias, y tierras sujetas
al Preste Iuan, que corren desde el Ca-
bo Delgado, hasta Egipto, y el mar Ro-
xo, y manifiestan su grandeza, se verá
lib. 2. cap. 33. pag. 252.

Los Etiopes Trogloditas tienen por el
mayor mal del mundo, desear vno
viuir, sin animo de hazer vn hecho
heroico, lib. 2. cap. 33. num. 7. p. 256.

A estos, quando los entierran, juntan las
rodillas con la cabeça, lib. 2. cap. 33.
num. 7. pag. 256.

Los Etiopes Ichthofagos tienen por grã
bienauenturança no posseder aquellas
cosas, q quando se pierden causan do-
lor y sentimiento, li. 2. c. 33. n. 7. p. 256.

Los Etiopes Penos quemari las cabeças
de sus hijos en naciendo, para hazerlos
fuertes, lib. 2. cap. 33. num. 8. pag. 257.

La disposicion de la tierra de Etiopia es
en vnas partes aspera de sierras, en o-
tras llanas, pero todas frutiferas, lib. 2.
cap. 34. num. 2. pag. 259.

Aunque ay ferranias, no ay leña, ni cae-
nieue, aunque haze mucho frio, y es
la tierra muy fertil, y fecunda de to-
do, lib. 2. cap. 34. num. 2. pag. 259.

Hallase en los collados, y valles, infinito
numero de todo genero de caça, y
monteria de animales brauos, y man-
sos, lib. 2. cap. 34. num. 3. y 4. pag. 260.

En parte ninguna de todo el Reino se ve
edificio de piedra para llevar el agua
de vna parte a otra, sino en Auxu, Cor-
te de la Reina Candaces, lib. 2. cap. 34.
num. 5. pag. 260.

No ay puente de piedra (dexo la que dix-
e del Nilo) ni madera para passar los
rios, ni ay castillo, ni defenfa en todo
el Imperio, lib. 2. cap. 34. n. 5. p. 260.

Los sepulcros son muy sumptuosos, y au-
de finissimo oro, li. 2. c. 34. n. 5. p. 261
Vniuersalmente son todos dados a la o-
ciosidad, no saben oficio, ni modo de
ganar de comer, ni se ve en ellos sen-
cillez, y en la nobleza ay mucha des-
honestidad, lib. 2. c. 34. n. 7. pag. 261.

Vsan vn modo de juramento muy ex-
quisito, y particular, lib. 2. cap. 34. nu-
7. pag. 262.

Los vestidos que al presente vsan los no-
bles, son vistosos, galañes, y ricos, lib.
2. cap. 34. num. 8. pag. 262.

Las salutations que vsan son varias, y
varian segun la calidad de las perso-
nas, lib. 2. cap. 34. num. 8. pag. 262.

Vsan de varias aguas, y azeites, para po-
ner muy negros los cabellos, por ma-
yor gala y hermosura, lib. 2. cap. 34. n.
11. pag. 263.

Las vnas de los dedos meniques dexan
crecer con gran deformidad, de mo-
do que excede la vna al dedo: y esto
por gala, lib. 2. cap. 34. n. 11. pag. 263.

Comen en el suelo en mesas redondas,
sin mantel, ni seruilleta, carne cruda, o
asada: los vasos son de barro negro,
duermen en cueros de vacas, lib. 2. c.
34. num. 12. pag. 263.

Sus armas son espadas, arco, y flechas, no
conocien artilleria, arcabuz, ni mos-
quete, lib. 2. cap. 34. num. 13. pag. 264.

No tienen Medicos, ni los quieren. Tra-
tase del Arte de la Medicina. Lib. 2. c.
34. num. 14. pag. 264.

Admiten Barberos, y Cirujanos, segalan
los enfermos, principalmente a los le-
prosos, y tienen mucho cuidado con
los peregrinos, lib. 2. cap. 34. num. 14.
pag. 264.

No les faltan letrados, y es de verla varie-
dad que tienen cerca de ellas, lib. 2. cap.
34. num. 15. pag. 264.

No vsan moneda, sino vnos pedaços de
amoro, lo hierro, pimienta, y principal-
mente sal, que vale por todas las co-
sas, como la moneda entre nosotros,
lib. 2. cap. 35. num. 1. y pag. 265.

Tienen su cuenta de año, y meses, pero
con igualdad de dias en los meses, lib.
2. cap. 35. num. 1. y pag. 265.

Muchos Santos, y Varones Apostolicos
fintieron admirablemente del gran ser-
uicio que se haria a nuestro Señor en
procurar la reduccion a su santissima
fe de este Emperador, lib. 2. cap. 35. n. 1.
pag. 265.

Que en esta primera Parte se contienen.

Tienen estos Abissinos todas las partes q̄ se puedē desear para ser vna de las mayores Christiandades del mundo, si les llegasse vn rayo de la verdadera Fè.

Traēse exēplares, li. 2. c. 25. n. 2. p. 266

Tienen gran respeto, y reuerencia a los Templos, Iglesias, y lugares sagrados. Lib. 2. cap. 35. num. 2. pag. 266.

Tenian tãta Fè antes que se peruirtiesen, que pedian a Dios se secasse algun arbol, que estaua a la entrada de la Iglesia, en señal de los auer oïdo, y se secaba. Lib. 2. c. 35. n. 2. p. 267.

Tienen, aun con ser cismaticos, grandissima deuocion a Christo nuestro Señor, a la Virgen Santissima, a los sagrados Apostoles, y a la santa Cruz, la qual fiesta es la mas celebre de Etiopia, lib. 2. c. 35. n. 4. p. 267. 268.

Sus ayunos son muchos, y extraordinarios, y en ellos ponen toda su felicidad: dellos se dize mucho, lib. 2. cap. 35. num. 5. pag. 268.

Hazen mucha penitencia, y dãn mucha limosna, lib. 2. c. 35. num. 5. pag. 268.

La reuerencia, y sumission q̄ todos tienen, aun el mismo Rey, a los Sacerdotes, es inaudita: prueuase con exēplos, lib. 2. c. 35. num. 6. pag. 268.

A algunos Santos de la Iglesia Carolica reuerencian los Abissinos por tales, como a san Alexo, a san Ioiige, y a los siete Durnientes, pero sus vidas estan muy peruertidas, li. 2. c. 36. n. 4. p. 272.

Los demas, a quien tienen gran veneracion, no tienen rastro de santidad, ni la pudieron tener, porque fuerō hereges cismaticos, enemigos de la Fè Catolica, como Abamacmas, Abamata, Abagarima, Guebra Manifes Kedux, y otros cuyas vidas se refieren, lib. 2. c. 36. pag. 272.

Quan conueniente sea, que se declare, y manifieste, no tener rastro de santidad los Santos que los Abissinos reconocen, y reuerencian por tales, siendo como son cismaticos, lib. 2. c. 36. n. 1. 2. pag. 270. 271.

Lo mismo digo de sus Frailes, y Mōjas, pues no es justo, ni conueniente, se en-

tienda, que caben cosas tan malas como hazen, en los que se han dedicado al seruicio de Dios, lib. 2. c. 36. num. 3. pag. 271. Y cap. 37. todo, pag. 273.

Refierefe vna graue carta, que el Preste Iuan escriuió a los Reyes de Portugal don Manuel, y don Iuan, por los años de 1520. lib. 2. c. 38. todo, pag. 277.

Copia de otra carta del Padre Antonio Fernandez, de nuestra Compania, de la Corte de los Abissinos, del año 1626. en que dà cuenta del recibimiento q̄ se hizo al señor Patriarca, y demas Religiosos q̄ embiò su Sãtidad a la reducciõ de aquel Imperio, li. 2. c. 39. p. 282

Como se reduxo el Rey, su Corte, y Reino, que durò catorze años, y como se peruirtieron, y desterrarõ al santo Patriarca, Obispos, y Padres, lib. 2. c. 39. todo, pag. 282.

Erã muchos los errores, y abusos en que hallaron los Padres de nuestra sagrada Religion a los Abissinos, fruto q̄ hizieron, como se peruirtierõ, y los desterraron, lib. 2. c. 40. todo, pag. 286.

De la grande vtilidad que puede tener la noticia de todos estos Reinos, è Imperios de negros, en mucha gloria de Dios, lib. 2. c. 39. num. 16. p. 293.

Vease verbo Preste Iuan, Rio Nilo, Iglesias, Templos, Mahoma, Cruz.

Abraham.

Tuuo grã cuidado, que su hijo no casasse con muger de Chanaan, dase la razon, lib. 1. c. 3. n. 10. p. 21.

Abusiones.

Señalãse de las que se ha de apartar todo Christiano, lib. 1. cap. 5. num. 7. p. 27.

Vease verbo Arte Magica.

Adagios.

En el ministerio de los negros falta la fuerza del adagio *Ethiopem dealbare*, pues tanto se blanquean con los Sacramentos, lib. 1. c. 4. num. 5. pag. 24.

La causa porque se dixo aquel comun: Iuega el Sol antes que nazca, lib. 2. c. 14. num. 9. pag. 181.

Bona facies, bona facies: buena cara tienes, buenos hechos haràs, lib. 2. c. 3. 17. num. 1. pag. 244.

Adam.

Comunicò antes del diluuio a su hijo
Seth las ciencias, y artes liberales, lib.
1. cap. 5. n. 3. pag. 25.
Vease el verbo Cruz.

Las Culebras llamadas Amphisbenas son
geroglífico de los aduladores, lib. 3.
cap. 17. n. 18. pag. 381.

Los adulteros en los Reinos de Guinea
castigan a vnas naciones, a otras no,
ora sean Reyes, ora gente vulgar: la ma-
yor pena es cautiuar al adultero. La
adultera mientras mas miserable en
esta parte, mas honrada, estimada, y re-
galada, lib. 1. cap. 10. n. 3. pag. 49.

Vituperanse, lib. 2. cap. 16. num. 9. pag.
188.

Es latissima Region, cap. 1. del lib. 1. §.
3. num. 1. pag. 4.
Poco conocida en la antigüedad, lib. 1.
§. 3. num. 1. y 7. pag. 6.
Al presente muy ignorada, y llena de fa-
bulas, lauada del mar, y casi península.
Situada en medio de las otras partes del
mundo, de que es socorrida, y ella las
corresponde con sus riquezas, lib. 1.
cap. 1. §. 3. n. 1. pag. 4.
Su gran variedad de nombres, lib. 1. cap.
1. n. 2. y 3. pag. 4.
Su principal nombre es Aphier, que signi-
fica poluo, por su vileza, fealdad, y mu-
chedumbre, lib. 1. cap. 1. num. 4. 9. y
10. pag. 5.
Otros la llaman Aprica, aludiendo a su
fumo calor, mas su propio nombre
es Phut, de Phut hijo de Cham, lib. 1.
cap. 1. n. 5. pag. 6.
Tiene por armas vn Elefante, lib. 1. cap.
1. num. 4. pag. 9.

La de la Isla de Loanda es de pocos, que
en las menguantes del mar estan muy

filobres, y en las crecientes muy dul-
ces, lib. 1. cap. 15. n. 1. pag. 69.

Las aguas amargas que passauan por el
Paraíso, salian dulces, lib. 3. cap. 23.
num. 13. pag. 422.

De diez partes de aire se haze, y cria vna
de agua, lib. 3. cap. 27. num. 16. pag.
444.

Las aguas salen del mar, y buelue al mar,
lib. 3. cap. 27. n. 16. pag. 444.

En las Islas Fortunadas se leuantan vnas
cañahejas negras, y blancas, las negras
dan agua salada, las blancas dulce, lib.
3. cap. 33. n. 10. pag. 472.

Segun Estrabon se han hallado en medio
de la nieue vnos gusanos llenos de
agua, lib. 3. cap. 33. n. 10. pag. 472.

Veanse los verbos elemento del agua,
tierra.

Vease el verbo Arte magica.

Es la Reina de las aues, lib. 3. cap. 21. n. 7.
pag. 406.

Su vista es singular, lib. 3. cap. 21. num. 7.
pag. 406.

Por ella conoce la nobleza de sus hijos,
lib. 3. cap. 21. nu. 7. pag. 406.

Las Aguilas nunca comen la presa a so-
las, sino que con largueza la reparten
entre las demas aues, lib. 3. cap. 28. nu.
5. pag. 447.

El aue llamada Couar recibe debaxo de
su amparo el hijo que desecha de si el
Aguila, lib. 3. cap. 28. n. 5. pag. 447.

Fue Arçobispo de Goa, de Braga, Virrey
de Portugal, y Presidente de su Conse-
jo, lib. 2. cap. 11. num. 1. pag. 150.

Fue varon Apostolico, que passò en per-
sona a las sierras de Madabar, y redu-
xo a la Fè Catòlica a los Christianos,
que llaman de S. Tome, lib. 2. cap. 11.
num. 1. pag. 160.

Lo mismo pretendio con los Biduinos
de la Isla de Zocorora, y no pudien-
do, embió sus Religiosos, lib. 2. cap.
11. n. 1. pag. 160.

Hi-

Que en esta primera Parte se contienen.

Hizoles a la despedida vna exortacion admirable, lib. 2. cap. 11. num. 2. pag. 161.

Algalia.

En los quatro Reinos que ocupan la Isla de Pati, en los Castes de la Etiopia Oriental, ay la mejor algalia de toda aquella Cafreria, lib. 2. cap. 1. num. 2. pag. 124.

Alisondes.

Son vnas cortezas de arboles que les sirven de vestido a los Angolas pobres, lib. 1. c. 15. n. 5. p. 70.

Almendras.

Las de los Andes son muy regaladas, dase en cocos, como los granos en la granada, lib. 1. cap. 12. num. 2. pag. 58.

Las de los Chachapoyas son las de mayor regalo, y estima, muy sanas, y suaves, lib. 1. c. 12. n. 2. pag. 58.

Danse en arboles altissimos, y como a cosa tan preciosa les puso la naturaleza tan grã defensa, lib. 1. cap. 12. num. 2. pag. 58.

Almizole.

El animal que lo cria se llama Zubabio, lib. 3. c. 17. n. 10. p. 379.

D. Alonso Rey de Congo.

Reinò pacificamente cincuenta años, cõ que crecio mucho aquella conuersiõ, lib. 1. c. 7. n. 7. p. 37.

Embiò al Principe su hijo don Enrique a Roma a besar el pie a su Santidad, lib. 1. c. 7. n. 7. p. 37.

Amazonas.

Aylas en el Imperio de Monomotapa, negras, y muy belicosas, que asisten al Rey, y tienen su asiento azia la parte del Occidente, no lexos del Nilo, lib. 2. cap. 27. n. 1. pag. 229.

Tambien las ay muy vatoniles junto al Reinode Gorage, del Imperio de Etiopia, que señorearon toda la Afsia, lib. 3. cap. 9. n. 2. pag. 342.

Son grandes guerreras, quemantes el pecho derecho en orden a cisso; sus ma-

ridos son muy afeminados, o no los tienen, su Reina jamas conoce varon, lib. 3. cap. 9. n. 2. y 3. pag. 343.

Entre las muchas naciones que se hallan en el grandioso rio Marañon, vna es las Amazonas, denominado por mejor acuerdo por su causa, rio de las Amazonas, lib. 3. cap. 9. n. 4. 5. 6. 7. pag. 344.

En el Oriete la guarda principal del Rey Coulam es de Amazonas, lib. 3. cap. 9. n. 8. 9. pag. 346.

En el Reino de Damute ay mugeres q habitan solas, rigen, y gouernan vn Reino entero, lib. 3. cap. 9. n. 8. pag. 346.

Ambar.

Los Cafres del Reino de Mocarangas de la Etiopia Oriental abundan de Ambar, lib. 2. cap. 1. n. 2. pag. 124.

Criase en el mar, y no en las Valenas, lib. 3. c. 23. n. 3. pag. 418.

Tambien en arboles orilla del mar, lib. 3. c. 23. n. 4. p. 418.

Ambundo.

Es Reino de casta Angola, adelate de Angola, y mayor que el, lib. 1. c. 15. n. 10. pag. 72.

Gouernale vna valerosa muger, lib. 1. c. 15. n. 10. pag. 72.

Conuirtiose con gran facilidad, lib. 1. c. 15. n. 10. pag. 72.

Peruirtiose por injusticias que le hizo el Governador de Angola, lib. 1. c. 15. n. 10. pag. 72.

Quiso vengarse, puso veinte mil negros en campo, fue vencida, escapose huyendo, lib. 1. c. 15. n. 10. pag. 72.

America.

Es la quarta parte del mudo, descubierta el año de 1492, lib. 1. c. 1. §. 4. n. 1. p. 7.

Descubriola Americo Bescupcio, de donde tomò el nombre contra la opiniõ de muchos, lib. 1. c. 1. §. 4. n. 1. pag. 7.

Cercala el mar del Sur, y de las otras partes la diuide el mar del Norte, lib. 1. c. 1. §. 4. n. 2. pag. 7.

Indice de las cosas mas notables

Es mayor que las otras tres partes del mundo juntas, y así se llamó mundo nuevo, lib. 1. cap. 1. §. 4. num. 2. pag. 7.

Dividese en tres partes, en Mexicana, Peruana, y Magallanica, lib. 1. cap. 1. §. 4. n. 2. p. 7.

En la Peruana parte destas se han en varias ocasiones y diuersas tierras hallado negros, como los de Guinea, lib. 1. c. 1. §. 4. n. 3. p. 7.

En la parte Magallanica se descubren los Papuas, que en su lengua es lo mismo que prietos, porque lo son, y mucho. Juzgase ser tierra firme, por auer corrido por su costa setecientas leguas, sin dar le fin, lib. 1. cap. 1. §. 4. numer. 4. pag. 8. y lib. 2. cap. 19. numer. 1. 2. pag. 200.

Tiene por armas la America vn Cocodrilo, lib. 1. §. 4. num. 3. pag. 9.

Llegó la predication de los sagrados Apostoles a la America, lib. 2. cap. 5. numer. 12. pag. 144.

Amos, y señores.

Perjudicial cosa es no cōtētar se el amo con la desigualdad que el estado trae consigo, lib. 1. capit. 16. numer. 2. pag. 273.

Admirable Hieroglifico es la higuera de como se han de auer entre si amos, y esclauos, lib. 1. cap. 20. nu. 2. pag. 91.

El amo ha de tener entendimiento y medio, el entero para si, y el medio para suplir el que le falta a su esclauo, lib. 1. cap. 20. n. 3. pag. 92.

Fue conuenientissimo que huiessse en el mundo amos, señores, y esclauos. Sea desto exemplo la fabrica interior, y exterior del hombre, lib. 1. cap. 20. n. 4. pag. 92.

No ay ley general que mude, que el amo de libertad a su esclauo. Podrà de equidad, y beneuolencia, lib. 1. cap. 25. nu. 1. pag. 112.

En casos particulares se dan muchas leyes, por las quales deue el amo dar libertad a su esclauo, lib. 1. cap. 25. folio. do, pag. 112.

El desagradecido, descortes, è ingrato pierde la libertad que se le auia dado, lib. 1. c. 25. n. 13. p. 113.

No deue el amo prometer en vida la libertad a su esclauo, que le dà ocasion le quite la vida, lib. 1. cap. 23. num. 14. pag. 113.

El amo que diere libertad a su esclauo, señalele algun bien modo de passar la vida, porque si lo dexa bagamundo, lo arriesga, lib. 1. cap. 25. num. 14. pag. 113.

No es conforme a razon, y caridad dar libertad a los esclauos quando los ven viejos, que es mas manifestar su miseria, que el bien que le haze, lib. 1. c. 25. n. 15. pag. 113.

Y si por algun caso así lo hiziere, si sana, queda libre por derecho, lib. 1. c. 25. n. 15. pag. 114.

Ha de ser cada vno vn viuo Predicador de su esclauo, lib. 1. c. 26. nu. 1. pag. 114.

Parece imposible que siēdo el amo malo, sea el esclauo bueno, lib. 1. c. 26. n. 2. pag. 115.

Quiēren sean sus esclauos hombres para entenderlos, y bestias para cargarlos, lib. 1. cap. 26. num. 4. pag. 116.

No ay piedra imān para atraerlos vasillos a qualquier execucion en bien, o en mal, como el exēplo de su amo, lib. 1. c. 26. n. 6. p. 116.

No se puede trauar amistad entre el amo y esclauo en quanto tal, lib. 1. c. 27. n. 5. pag. 119.

Veanse los verbos Esclauos, Esclauitud, Señores.

Ancallor Reino.

El Reino de Ancallor està vezino al de Iolofo cien leguas la tierra adentro, confina con el Rey de Cambaya, cō el de Ioala, Brasolo, y otros, lib. 1. c. 3. nu. 3. pag. 41.

Ciñele por la vanda del Sur el rio Gambia, llamado por otro nombre Cantor, lib. 1. cap. 3. nu. 3. pag. 41.

Indice de las cosas mas notables

Animales.

No comían carne antes del diluvio, lib. 1.

c. 17. n. 11. p. 22.

Es la libertad amable de los brutos irracionales, traense exemplos, lib. 1. cap.

1027. n. 6. pag. 120.

Pasaron a la America por tierra, lib. 2. c.

6. n. 2. p. 145.

La historia de los animales no cansò a los mayores entendimientos, y Filo-

sofos, y grandes señores del mundo,

lib. 3. c. 12. n. 1. p. 352.

No merecio la naturaleza la bendicion de Dios hasta que se adornò con ani-

males, lib. 3. cap. 12. n. 1. pag. 352.

Esto nos mostrò Salomòn leyendo en su Corte la Catedra de Historia natural,

a que concurrio de todo el mundo, lib.

3. c. 12. n. 1. p. 352.

Quando vno leyere tantas maneras de habilidades, como el Criador dio a to-

dos los animales, no pare en esto, si-

no suba por aqui al conocimiento del Hacedor, y de aì descienda a si mismo;

lib. 3. c. 12. n. 2. p. 353.

Saben los animales por especial instinto mas de lo que los hombres han alcan-

cado con el estudio, y trabajo cerca de las medicinas, lib. 3. cap. 13. nu. 3.

pag. 358.

Vniuersalmente nos han enseñado los animales todas las medicinas, y rème-

dios de Cirugia con que ellos se curan,

y otras admirables astucias que tienen para su conseruacion, lib. 3. cap. 13. n.

4. pag. 359.

En la orillas del rio Nilo ay muchos Ca-

maleones, lib. 3. c. 17. n. 15. pag. 330.

El Maestro Frai Iuan de los Santos refie-

re vn animal portentoso, que no le quise pasar en silencio, lib. 3. cap. 18.

n. 15. pag. 389.

La naturaleza en los brutos obra mu-

chas cosas conforme a razon, pero sin

reglas de razon, lib. 3. cap. 22. todo, p.

410.

Veanse los verbos Pericoligero, Asno,

Elefantes, Castor, Ciervo, Leon, Ha-

bada, Rinoceron, Vnicornio, Dante,

Leon, Cauallo, Cabron, Barraco, Puer-

cos, Zaginos, Cameros, Camellos, Ga-

fos de Algalia, Almifcle, Zelos, Came-

llo, Culebras, Adaladores, Dragones,

Arañas, Ossos, Tierra.

Años.

Muchos Autores afirman, que vn negro

llegò a trecientos y ochenta años,

lib. 3. cap. 4. num. 2. pag. 323.

Otro, y era Gigante, viuió cinco mil, lib.

3. c. 4. n. 2. p. 323.

El computo de estos años, lib. 3. cap. 4. nu.

2. pag. 323.

Altercase la causa de tan larga edad, y de

tantos años, lib. 3. cap. 4. num. 3. pag.

324.

Antillas.

Afíllaman las Islas Occidentales, y no

afalta quien diga las sojuzgaron los

Chinas, lib. 2. capit. 4. numer. 7. pag.

137.

Antonio, y Benedicto, Santos ne-

gros de la Serafica

Orden.

San Antonio descendio de padres ne-

gros criose en la mortifera secta de Ma-

homa, lib. 3. capit. 46. numer. 2. pag.

502.

Traxolo Dios por gran ventura a tierra

de Christianos, donde siruió quaren-

ta años de pastor, y al cabo dellos por

su buen seruicio le dio su amo liber-

tad, lib. 3. c. 46. n. 2. p. 502.

Luego se bautizò, y llamò Antonio, sien-

Que en esta primera Parte se contienen:

Androginos.

Tienen el pecho derecho de hombres, y el izquierdo de mugeres. Son Hermafroditas con dos naturalezas a su voluntad, lib. 3. cap. 1. nu. 1. pag. 310.

Angeltes.

Lleuaron a Abacuc a Babilonia a socorrer a Daniel, lib. 2. cap. 6. num. 2. pag. 145.

Lleuaron a Felipe Diacono para bautizar al Eunuco, lib. 2. cap. 6. nu. 2. pag. 145.

Y en vn momento se hallaron los Apostoles, que andauan por todo el mundo, en Ierusalen, al tránsito de la Santissima Virgen, por virtud de Angeles, lib. 2. c. 6. n. 2. p. 145.

Angico Reino.

Esta situado tras Congo, y Loango, y llega desde el Zaire hasta los desiertos de Nubia, lib. 1. capit. 14. numer. 8. pag. 68.

Tienen cobre, y sandalo estos Reinos, y tratan, y contratan en Congo, lib. 1. c. 14. n. 8. p. 63.

Angola Reino.

Todas las costas, y lugares maritimos del Reino de Congo pertenecen al Rey de Congo, los Mediterraneos al de Angola, lib. 1. c. 14. n. 3. p. 66.

Las casas son al presente de cal y canto, lib. 1. c. 15. n. 3. p. 69.

El sitio es arenisco, y con la auenida de alguna agua se lleua las casas, lib. 1. c. 15. n. 3. pag. 69.

Ay en el vn insigne Colegio de nuestra sagrada Religion, y otras Iglesias, y Religiones, lib. 1. cap. 15. num. 3. p. 69.

Ha auido en este Reino grandes guerras, y a lo que se entiende muy fauorcedas del Señor, de las quales han resultado grandes conuerfiones, lib. 1. c. 15. n. 3. pag. 70.

Es toda esta tierra muy esteril de mantenimientos, y assi le vienen de fuera, lib. 1. c. 15. num. 4. p. 73.

La tierra adentro tiene algun millo, maiz, y frijoles, lib. 1. c. 15. n. 4. p. 70.

No llueue, passanse cinco, y seis años que no cae gota de agua, lib. 1. c. 15. nu. 4. pag. 70.

De ganado bacuno, y cabruno tiene abundancia, lib. 1. cap. 15. num. 4. pag. 70.

Las carnes que mas estiman son de Perro, lib. 1. c. 15. n. 4. pag. 70.

Ay muchas minas de plata en los montes Cambebos, y de rico cobre, lib. 1. cap. 15. n. 4. p. 70.

Visten a ora a nuestro modo, lib. 1. c. 15. n. 5. p. 70.

Las mugeres usan de naguas, con tantos pliegues, que entran cincuenta varas en cada vna, lib. 1. capit. 15. num. 5. pag. 70.

Los pobres, y la tierra adentro se visten de cortezas de arboles, lib. 1. c. 15. n. 5. pag. 70.

Los Reyes, y Grandes usan de paños texidos de yeruas, lib. 1. cap. 15. nu. 5. pag. 71.

Comen en el suelo sin policia, ni limpieza, lib. 1. c. 15. n. 6. p. 71.

Duermen en alto sin cubrirse, lib. 1. c. 15. n. 6. pag. 71.

Tienen Gatos, y Perros en grande estimacion, lib. 1. c. 15. n. 6. p. 71.

Son muy alegres de coracon, y usan de guitarrillas, lib. 1. c. 15. n. 6. pag. 71.

Toda esta nacion es docil, y parece se reduceira con facilidad a nuestra santa Fe, lib. 1. c. 15. n. 8. p. 71.

No tienen idolos, creen en vn solo Dios, que esta en el cielo, lib. 1. c. 15. nu. 8. pag. 71.

Reuerencia mucho a sus Sacerdotes, que llaman Gangas, tienenlos por todo poderosos, lib. 1. c. 15. n. 8. p. 71.

Vease el verbo Rey de Angola.

Angon.

Es vna ciudad, no se si diga fantastica, que sin gente se halló en lo mas apartado de la Isla de Camboxa, cerca del Reino de los Laos, lib. 2. cap. 23. nu. 2. pag. 213.

Que en esta primera Parte se contienen.

miento le dio libertad, lib. 3. cap. 46. n. 5. p. 503.

Fue Religioso Capuchino, de la Serafica Orden, donde llegó a ser Guardian, lib. 3. c. 46. n. 5. pag. 503.

En aquel estado santo creció en gran cantidad, prudencia, y magisterio espiritual, con grã frecuencia de milagros, lib. 3. c. 46. n. 7. 8. 9. p. 504.

Apostoles.

Estendieron la propagacion del Evangelio por mandamiento de Iesu Christo, antes, y despues del sagrado Evangelio, lib. 2. cap. 5. n. 1. pag. 140.

El cargo que Christo Señor nuestro dio a sus Apostoles, fue que no dexassen criatura en el vniuerso mundo, a quien no predicassen el Evangelio, lib. 2. c. 5. n. 4. pag. 141.

Cumplieron esta obediencia con puntualidad, ayudados del Señor, haziendo muchos milagros en confirmacion de su verdad, lib. 2. c. 5. n. 4. pag. 141.

La palabra Vbi que de san Marcos, vale lo que vbi cum que, en toda parte, y lugar, lib. 2. c. 5. n. 4. p. 141.

El sagrado Evangelio se publicò portando el vniuerso mundo, antes del fallecimiento de los Apostoles, lib. 2. c. 5. n. 12. pag. 144.

Los Apostoles pudieron passar a la America, naturalmente, y sin milagro, lib. 2. c. 6. n. 2. p. 145.

Lo mas ciertos es, que passaron a estas, y a otras partes milagrosamente, o por virtud de Angeles, traense exemplares, lib. 2. cap. 6. num. 2. pag. 145.

Vease los verbos Fe Catolica, Iesu Christo, Predicacion Euangelica.

Arañas.

Vease el verbo Exemplos.

En Albania se crian vnas Arañas, que matan a quantos pican, avn riendo, y a otros llorando, lib. 3. cap. 17. num. 2. pag. 382.

Aras.

Quando el Emperador de Etiopia muda el aloxamiento, lleuan las Aras los Sacerdotes en andas, con gran veneracion, incensandolas, y quantos las topan se apean, y apartan, y las hazen gran reuerencia, lib. 2. c. 32. nu. 1. pag. 249.

Arboles.

En la Isla de Zeilan ay vn arbol, q̃ en las noches resplandece, y ahuyenta las tinieblas, lib. 2. cap. 14. numer. 3. pag. 177.

En la India ay vn arbol, que su sombra es ponçõa, y estrinca, lib. 3. cap. 33. n. 9. pag. 471.

En Malaca ay vn arbol, cuyas raizes que miran al Poniente, son veneno, y las que al Oriente antidoto, lib. 3. c. 33. n. 9. pag. 471.

El arbol de las Canarias, llamado Til, sirve de fuente a la ciudad, lib. 3. cap. 33. num. 10. pag. 471.

En los Etiopes Manicas ay arboles que estan secos todo el año, mas si les cortan algun ramo, y lo echan en agua, acabo de doze horas està florido, lib. 3. c. 33. n. 11. pag. 472.

Graves Autores dicen, que ay vn arbol en Iana, cuya medula es de hierro, lib. 3. c. 33. n. 11. p. 472.

En la Etiopia ay arboles, que ala sombra de vno solo se pueden aloxar tres compañías de hombres de a caballo, lib. 3. capit. 33. numer. 12. pag. 472.

En las Malucas ay arboles que arden en el fuego, leuantan llama, y hazen asua sin gastarse, lib. 3. cap. 33. num. 13. pag. 472.

Los arboles odoríferos son admirables, como Balsamos, Ambares, Canellas, Aguilas, Claueros, y Pimientas, lib. 3. cap. 33. num. 18. pag. 474.

Hasta las raizes de los arboles son de grã

Indice de las cosas mas notables

de medicina, conócense sus efectos por las figuras que tienen, lib. 3. cap. 33. n. 19. pag. 474.
Esta materia de arboles, hojas, plantas, y demas deste género dio a la estampa el Doctor Francisco Hernandez, con costo de mas de setenta mil pesos, lib. 3. cap. 33. n. 20. pag. 474.
Veanse los verbos Platano, Higuera, Cetro, Castaño.

Ardas, ò Araraes.

Está este Reino en seis grados y medio, doze leguas de los Popoes, lib. 1. cap. 12. n. 4. pag. 59.
Tienen en sus casas los idolos, y todos adoran Culebras, y Caimanes, lib. 1. c. 12. n. 4. pag. 59.

Archipelago Maluco.

Los Reyes de Ternate, y Tydore se precian de origen diuino, lib. 2. c. 16. n. 1. pag. 185.
Son descendientes de Bico cigara, que cōsagró su linage con misteriosas fabulas, y prodigiosas supersticiones, lib. 2. c. 16. n. 2. pag. 185.
Desta generacion sucedieron en Maluco treze Reyes idolatras, hasta Soltá Tydore Bongue, que admitio el Alcōrā, lib. 2. c. 16. n. 2. pag. 185.
En leuantando a alguno por Rey, le lleuā al Templo, donde ofrece sacrificio cō acompañamiento Real, y circunstancias muy de ponderar, y cōsiderar, lib. 2. c. 16. n. 3. pag. 186.
Este acaba do, le passean por el puerto cō grande acompañamiento, fiesta, y regozijo, lib. 2. cap. 16. numer. 4. pag. 186.
En saliendo a tierra le entretienē en una plaça ciertos combatiētes a modo de los Pugiles, y Gladiatores Romanos, lib. 2. c. 16. n. 5. pag. 186.
Quando algun inferior habla al Rey, le preuiene con la zumbaya, lib. 2. c. 16. n. 6. pag. 186.
Leonardo Argensola descriue al Rey de Ternate, q̄ vencio don Pedro de Acu-

ña, de adonde yo lo trasladē, lib. 2. c. 16. n. 6. pag. 187.
Ocuparon estas Islas los Chinas, quando sojuzgaron el Oriente, y así se les atribuye el arte de nauegar, lib. 2. c. 16. n. 7. pag. 187.
A estos sucedieron los Malayos, y Iaos, de quienes afirman descenden los Malucos, lib. 2. c. 16. n. 7. pag. 187.
Tras estos las sojuzgaron innumerables naciones, todas lleuadas de la suauidad de los olores que arrojan sus aromas, lib. 2. c. 16. n. 7. p. 187.
Finalmente para en los Portugueses, que auiendo conquistado las Indias Orientales, las nauegan por el Cabo de Buena esperança lib. 2. cap. 16. nu. 7. pag. 187.
Por auer sido estas Islas possedidas de tan diferentes naciones, viene la variedad de sus colores, y lenguas, lib. 2. c. 16. n. 7. pag. 187.
La disposicion exterior, è interior de los Malucos, sus vestidos, virtudes, vicios, è indiuiduaciones, y firmezas en los negocios que tratan, lib. 2. c. 16. n. 8. 9. pag. 188.
Son supersticiosísimos en los Eclipses de la Luna, y si del salen sin daño, le celebran con grandes fiestas, y regozijos de su Templo, lib. 2. cap. 16. num. 10. pag. 188.
Comen carne humana, principalmente en sus fiestas, y banquetes, donde vnos a otros franquean sus mismos padres, quando estan viejos, lib. 2. c. 16. n. 10. pag. 189.
El Archipelago Oriental abraça tantas Islas, que carecen de número cierto, lib. 2. c. 17. n. 1. pag. 189.
Deste salen cinco diuisiones en otros tantos Archipiélagos, Maluco, Moro, Papuas, Celebes, y Amboino, lib. 2. c. 17. n. 1. pag. 189.
Las demas Islas que yazen en torno, también se dizem Malucas, tienen sus nombres particulares, diuersos de los antiguos, lib. 2. c. 17. n. 2. pag. 189.
Son mal assombradas, poco sanas, mas de

Que en esta primera Parte se contienen.

de agradable vista, y los arboles cubiertos de hoja, lib. 2. cap. 18. num. 3. pag. 190.

Sola Ternate forma el puerto que llama Talangame, y el de Tocolo, dōde los nauios estan quietos, lib. 2. c. 17. n. 3. pag. 190.

Producen estas Islas todo quanto el gusto, y la medicina puede apetecer, y deascar, lib. 2. cap. 17. n. 4. pag. 190.

Abundan de carnes, no les falta pescado, de que son mas aficionados, lib. 2. c. 17. n. 4. pag. 191.

De aues, y fieras ay tanta abundancia, que se vienen a las manos, lib. 2. cap. 17. n. 4. pag. 191.

No ay minas, solo Alambuco produce hierro, y azero, lib. 2. cap. 17. num. 5. pag. 191.

El principal fruto destas Islas es clauo, q̃ Plinio llama Cariofilo, y los naturales Chaque, tan pretendido, y buscado, lib. 2. c. 17. n. 6. pag. 191. y nu. 10. pag. 193.

Los claueros son gruesos, grandes, puntiagudos, de muchas ramas delgadas, las hojas como de laurel, huelen quebrantadas, y requeman, lib. 2. cap. 17. n. 6. pag. 191.

Nace en ramos, como los de la Murta, estan maduros en estando morados, lib. 2. c. 17. n. 6. pag. 191.

Nacē sin beneficio, son los bosques destas Islas tan calidos, que chupan toda la humedad de la tierra, sin dexar crecer otra yerua, lib. 2. cap. 17. n. 6. pag. 191.

Los pauellones que se texen de solo clauo, son muy curiosos, y sanos, lib. 2. c. 17. n. 6. pag. 191.

La misma virtud attractiua tiene la seda de la China, cruda, dispuesta para mil fraudes, lib. 2. c. 17. n. 6. pag. 192.

De la misma malicia vsan en el Perú cō las piñas de plata, quando calientes las sacan de sus crisoles, que recogen toda la humedad, y pesan mas, lib. 2. c. 17. n. 6. pag. 192.

La nuez moscada, droga exelēte, y medicinal, y su preciosa Macia solamen-

te la ay en la Banda en otras cinco Islas, lib. 2. c. 17. n. 7. 8. pag. 192.

Los habitadores primeros destas Islas vinieron de la China, luego de la Samatra, y otras naciones, como lo demuestran sus colores, sus lenguages, y pessimas costumbres que se les pegaron, lib. 2. cap. 17. n. 14. pag. 194.

Arte magica, Aguiros, Abusiones, Supersticiones, hecbizerias, y Maleficios.

No se ha de hazer caso destas cosas, que son vicios contrarios a la Fe Catolica, lib. 1. c. 5. n. 1. pag. 24.

Son enseñadas por Satanas, padre de mentira, lib. 1. c. 5. n. 1. pag. 24.

Puso el demonio escuela destas infernales ciencias, desde el principio del mundo, lib. 1. cap. 5. num. 1. pag. 24.

Estos vicios tienen su raiz en el apetito de cosas nuevas, lib. 1. cap. 5. n. 7. pag. 27.

El Arte magica tuuo principio en el Oriente, y en Persia, por el peritico Chiam, lib. 1. c. 5. n. 4. pag. 25.

No trato, ni condeno vna cierta parte de Filosofia, por la qual aplicando agentes a pacientes, se hazen cosas tan maravillosas, que parecen arte magica. Porque esta es ciencia, habilidad, y secreto de naturaleza; mas la Magia engano de Satanas, lib. 1. cap. 5. num. 8. pag. 28.

Asno.

Damascio dize, que tuuo vn asno por oyente, frequentaua las escuelas, y dexaua la comida quando oia tratar de Poesia, lib. 3. c. 17. n. 5. pag. 356.

Los asnos filieffres son muy zelosos, lib. 3. c. 17. n. 12. pag. 380.

Asia.

Varias deriuaciones de su nombre. Llamala pestana del mundo. Su cumplida diuision por la vna parte, y por las otras la rodea el mar Oceano. Ay en ella grandes, y estendidas naciones, y Reinos de negros. Es mas que Europa, y Affi-

y Africa en grandeza, y riqueza. En ella fue criado nuestro primero Padre. En ella fue salvo el genero humano por el diluuiio, y Redempcion de Christo. Della salieron los primeros pobladores de las ciudades, lib. 1. c. 1. §. 2. n. 1. pag. 3.
Tiene por armas tres Serpientes, lib. 1. c. 1. §. 2. nu. 4. pag. 9.

Dél vsauan los antiguos para conocer el mouimiento de las estrellas. Mas los Portugueses lo reduxeron al vso del arte Nautica, lib. 1. c. 7. n. 5. pag. 34.
Con esta inuencion sacaron en limpio las cartas de nauegar de q̄ oy vsan, dan dello curiosas, y fuertes razones, y traense exēplos de nauegaciones antiguas, lib. 1. cap. 7. n. 3. pag. 35.

Antes del diluuiio no comian las aues de rapina carne, lib. 1. cap. 3. nu. 11. pag. 22.

Es marauillosa el aue llamada Hortzitziltolt, que faltandole el sustento se claua por el pico en vn arbol, espacio de seis meses, hasta que le buelue, lib. 3. c. 21. n. 1. p. 403.

El aue Plataleo busca su mantenimiento con violencia, lib. 3. cap. 21. num. 6. pag. 406.

El Alcion fabrica su nido en medio de las aguas del mar, con singular, y admirable artificio, lib. 3. cap. 21. num. 3. pag. 407.

Las aues Pegaso, y Tragopan son misteriosas, lib. 3. c. 21. nu. 10. pag. 408.

La naturaleza del aue Tuputu tiene las entrañas llenas de gusanos, es gergolico del embidioso, lib. 3. c. 10. pag. 408.

Las aues Monocodiatas, y Paradisiacas, Apodes, o Tominillos, son las mas misteriosas, y de mayor marauilla de quantas crió el Criador, lib. 3. c. 21. n. 11. 12. p. 408.

No solo dio el Señor a las aues ser, y habilidades para conseruarlo, sino que

tambien les dio toda aquella manera de felicidad, y contentamiēto de que aquella naturaleza era capaz, lib. 3. c. 21. n. 13. pag. 409.

Toda la felicidad de los Eriopes de Zeilan, y Cambaya consiste en edificar grandes, y sumptuosos hospitales para paxaros enfermos, y heridos, lib. 3. c. 21. n. 14. pag. 409.

Hasta el estiercol de las aues es provechoso, lib. 3. cap. 28. numer. 4. pag. 447.

El aue llamada Couar recibe debaxo de su amparo el hijo que desecha de sí el Aguila, lib. 3. cap. 28. numer. 5. pag. 447.

Crió Dios las aues para que en cierto modo ensēassen al hombre, lib. 3. c. 28. n. 5. p. 447.

Veanse los verbos Pelicano, Aue Fenix, Grajas, Cigüeñas, Grullas, Aguila, Cucuyos.

Los que se abstienen de manjares, y no se abstienen de vicios, imitan a los demonios, lib. 2. c. 35. n. 5. p. 268.

El castigo de los açores se determinò en las Republicas para los esclauos, lib. 1. c. 19. n. 4. pag. 87.

Mandò Dios en su ley, que los açores del esclauo no llegassen a mas de a quarta, lib. 1. c. 2. n. 3. p. 91.

Aylas en el Reino de Angola, y las llaman Encombos, lib. 1. cap. 15. nu. 4. pag. 70.

El Reino de los Balantas se diuide del de los Branes por vn pequeño estero, lib. 1. c. 8. n. 7. pag. 43.

Son los Balantas gente cruel, gente sin Rey, que solo el que mas puede manda entre ellos, lib. 1. cap. 3. nu. 7. pag. 43.

Con

Que en esta primera Parte se contienen:

Con facilidad se venden por sus delitos, y guerras que tienen con Branes, y Biafaras, lib. 1. cap. 8. num. 7. pag. 43.

Entre el rio de Caçaimanza, y este de Cacheo está Ladigola, que lava, y baña las tierras destos Balantas, lib. 1. cap. 8. n. 7. pag. 43.

Ballenas.

En toda la costa de Castaria se ven muchas Ballenas, y es de recreo saber con la facilidad que las matan, lib. 3. c. 18. n. 4. p. 385.

Es la mas fiera, y disforme bestia de quantas Dios ha criado, lib. 3. cap. 18. nu. 4. pag. 385.

Es fabula entender que crían ambar, lib. 3. cap. 18. nu. 4. pag. 385.

S. Baltasar Rey Mago.

Fue vno de los tres Reyes Magos que adoraron al Hijo de Dios en el pefebre, consta de muchos lugares de la sagrada Escritura, lib. 3. cap. 37. num. 1. pag. 487.

Es cierto que fue negro, y el primero que adoró dellos al Hijo de Dios, ya que más agafajo la Santissima Virgen, lib. 3. c. 37. n. 1. pag. 487.

En llegando a sus tierras fuerón Apostoles del Señor, y predicaron su sagrado Evangelio, hasta derramar su sangre, lib. 3. c. 38. n. 3. p. 488.

Bahunez, Bootes, de Boyachor.

Está este Reino en el rio Caçaimanza, lib. 1. cap. 8. n. 6. p. 421.

Bahunes Reino.

Vease este Reino en el verbo Cazangas.

Banzas.

Se llaman las guitarras con que tañen los Angolas, lib. 1. cap. 15. numer. 6. pag. 71.

Bautismos.

Señalanse varios modos para conocer la individuación, y número de almas que puede auer en los monstruos racionales, para que dellos se vea, conjeture, o deduzga el modo que se ha de tener

en sus Bautismos, lib. 3. cap. 11. todo, y es sustancialissimo, pag. 349.

Las muchas mugeres que tienen los del Reino de Congo, es causa de que ya no sea todo bautizado, lib. 1. c. 14. nu. 4. pag. 66.

Lo mismo sucede a los Indios de la America, lib. 2. c. 6. n. 1. p. 144.

Vease verbo exemplos, Elemento del agua.

Barraco.

En Africa se cria vna especie dellos muy particular, lib. 3. c. 17. n. 7. p. 378.

Barras de los rios.

Del rio Nuno en tierra de Zapes ay cinco leguas al Cabo de la Verga, donde a la vanda del Sur ay quatro peligrosas barras, lib. 1. c. 8. n. 8. pag. 43.

Los rios de la costa de los Zapes Boulon tienen muchas barras peligrosas, lib. 1. cap. 8. n. 8. pag. 44.

A la entrada de la Isla de Loãda está vna barrata mano derecha, que con la tierra firme abre, y haze entrada muy honda al puerto de Angola, lib. 1. cap. 15. num. 1. pag. 69.

Barbario Filipo.

Fue muy celebrado de los Juristas, escultor fugitivo, y llegó a ser Pretor en Roma, y lo demas que le sucedio, lib. 1. c. 24. n. 3. pag. 109.

Dudandose de la legitimidad de su officio, y juzgado, se decretó en su favor, lib. 1. c. 24. n. 3. pag. 109.

Barlaam, y Iosaphat santos.

La vida destos santos Monges Etiopes es peregrina, deuota, exemplar, y muy para ver, lib. 3. c. 47. pag. 595.

Buar.

Los Etiopes Trogloditas no pueden beber vino fuera de su Rey, por su grandeza, lib. 2. c. 13. n. 7. p. 255.

Bna.

Es Reino de Zapes donde ay grã comercio, lib. 1. cap. 8. nu. 8. pag. 44.

Bna.

Benguela Reino de Angola.
Esta este Reino corriendo la costa de Angola al Cabo Negro sesenta leguas, lib. 1. c. 15. n. 10. pag. 72.
En este Reino tienen los Portugueses sus fortalezas para sus conquistas, lib. 1. c. 15. n. 10. pag. 72.

Berbesies.
Vease el verbo Iolofos Berbesies.

Bermellon, o Minio.
Sacase del azogue, lib. 2. c. 34. num. 10. pag. 263.
Los Indios del Perú le llaman Limpi, lib. 2. cap. 34. num. 10. pag. 263.

Begares.
Vease el verbo Piedras Begares.

Befigios.
En las playas, y ribeiras del mar Bermejo se ven el día de hoy distinta, y claramente los bestigios de los carros de los Egipcios, lib. 2. c. 41. n. 5. pag. 295.
Venise tambien en el profundo del mar los exes partidos, y las ruedas quebradas de los carros, lib. 2. cap. 41. num. 5. pag. 295.

La higuera donde se ahorcó Judas, se cortó entera, hasta los tiempos de Beda, lib. 2. c. 41. n. 6. p. 296.

Y la higuera debaxo de cuyas ramas se crió el niño Romulo, y Remo, se cortó ochocientos y quarenta años sin lesion, lib. 2. cap. 41. num. 6. pag. 296.

Y la estatua de sal en que se convirtió Sara la muger de Loh, hasta el tiempo de Trimeo, y Tertuliano, lib. 2. c. 41. n. 6. pag. 296.

Graues Autores afirman, que está en pie junto a la gran ciudad del Cairo la higuera que recibió dentro de si a la Virgen a san Joseph, y a la infanta, quando los soldados de Herodes sacaron en su seguimiento, lib. 2. cap. 41. nu. 7. pag. 296.

Tambien se hallan alli unas piedrecuélas como garbanços, que llaman de nucf.

tra Señora por particular misterio, y milagro, lib. 2. c. 41. n. 7. p. 296.

Bexerim.
Llaman assi los negros de los rios a sus Sacerdotes, lib. 1. c. 8. num. 9 p. 45.

Beiramen.
Es Rey de los Gangedes inventores de comer carne humana entre los negros, lib. 1. c. 9. n. 5. p. 43.

Biafaras Reino.
El rio Ladigola que corre entre Cazamása, y el de Cacheo, lava, y baña por la parte del Sur el Reino de los Biafaras, q llaman Guinalas, lib. 1. c. 8. n. 7. p. 43.
Todos los demas Reinos de Biafaras, q son muchos, y varios van corriendo por vna, y otra parte deste rio, lib. 1. c. 8. num. 7. pag. 43.

Biduinos.
Son negros naturales de la India de Zocotora, vease el verbo Zocotora.

Bijogoes.
Al Oeste del rio Ladigola quatro leguas al mar de su boca, estan los Bijogoes situados en variedad de muchas Islas, lib. 1. cap. 8. n. 7. p. 43.

Es gente muy guerrera, a los valientes tienen por santos, lib. 1. c. 8. n. 7. pag. 43.
Son falsos, sin vergüenza, desagradecidos, y soberbios, lib. 1. c. 8. n. 7. p. 43.
Quando comen todos son iguales, no respetan a nadie, comen en vn plato, y si vno lo puede arrebatat todo, lo haze, y dan los otros tras del, lib. 1. c. 9. n. 4. p. 47.

Bojola.
Rey de los negros Branes deste apellido, que tienen quatrocientas mugeres, lib. 1. c. 8. n. 7. p. 43.
Boleanes.
Aylos de perpetuas llamas en la Isla de Zei.

Que en esta primera Parte se contienen.

Zeila, lib. 2. cap. 14. numer. 2. pag. 176.

Los del monte Vesubio, y Ethna, los de Besubio, y Soma, y los de Ternate son tremendos, y no lo son menos otros muchos que se refieren, lib. 3. c. 29. n. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. pag. 448.

Con ser los Volcanes lo ordinario altísimos, de uno se sabe salir del profundo del mar, y llegó su fuego hasta las nubes, lib. 3. c. 29. n. 1. 2. pag. 449.

Otros Volcanes no arrojan humo, ceniza, ni fuego, dentro de sí se estan ardiendo, lib. 3. c. 29. n. 9. p. 450.

Altercase la causa de durar el humo, ceniza, y fuego tanto tiempo en los Volcanes, lib. 3. c. 29. n. 10. y 11. p. 450.

Es falso entender que el fuego de los Volcanes salga del infierno, lib. 3. cap. 29. num. 12. pag. 451.

Brachmanes.

Leía vno sus disputas en Catedra de oro, lib. 1. c. 5. n. 2. p. 25.

El Brachman de mas ostentacion en tiempo de los Apostoles era Xarchas, lib. 1. cap. 5. num. 2. pag. 25.

Branes Reino.

De la vanda del Sur en el puerto de Cacheo cae el Reino de los Branes, que llaman Papeles, lib. 1. c. 8. n. 7. pag. 43.

Goluiendo a la vanda del Sur, en el puerto de Cacheo, enfrente del Reino de Cazamança está otro Reino de Branes Bojolas, lib. 1. c. 8. n. 7. p. 43.

Tiene este Rey quatrocientas mugeres, lib. 1. c. 8. n. 7. p. 43.

En el parage de Cacheo ay vn brazo de mar, que entra entre la tierra, è Islas puestas vnas tras otras Leste Oeste pobladas de Reyes Branes, lib. 1. c. 8. n. 7. pag. 43.

La vltima es de Branes Bifaos, que confina de la vanda de Leste con tierra de Balantas, lib. 1. c. 8. num. 7. p. 43.

Adoran vn solo Dios, en cuya veneración cada seis dias guardan vno, lib. 1. cap. 11. num. 3. pag. 34.

C

Cauillos.

Los Sybaritas enseñauan a dançar los cauillos para celebrar sus fiestas, lib. 3. c. 12. n. 4. p. 355.

Cabaſeras.

Son vnos grandes arboles donde los Iolofos, y Berbesies dan sepultura a sus truhanes, li. 1. c. 9. n. 3. p. 47.

Cabellos.

La causa de ser en los negros crespos, y retortijados, es la tortuosidad de los poros, lib. 1. cap. 4. n. 2. p. 22.

La sutileza de los poros es causa de que se vean en muchos negros los cabellos muy delgados a modo de vedijas de lana, lib. 1. c. 4. n. 2. p. 22.

La mucha calores causa de tener comunmente los negros el cabello muy negro, lib. 1. c. 4. n. 2. p. 22.

Los Malucos hazen grande ostentacion de los cabellos, y los engalanan con mil modos, lib. 2. cap. 16. num. 9. pag. 188.

Lo mismo hazen los negros del Reino de Zofala, lib. 2. c. 25. n. 5. p. 223.

Tambien los de Monomorapa, lib. 2. c. 26. n. 4. p. 227.

Los que mas cuidan dellos, mas los engalanan, y son como martires para conservarlos, son los Abissinos, li. 2. c. 34. n. 9. p. 262.

Vease verbo Guedexas, Congo Reind.

Cabeças.

Los Etiopes Blemmios no tienen cabeça, si bien tienen ojos, y boca en el pecho, lib. 3. c. 5. num. 1. pag. 325.

Lo mismo dizen de los Monopolos, lib. 3. c. 5. n. 1. p. 325.

Por el contrario se han visto monstruos con dos cabeças, dos cuerpos, y vn coraçon, lib. 3. c. 5. n. 2. pag. 326.

Lo comun, y general es, que en los animales siempre la cabeça es lo mas alto, y mas supremo, aunque no se verifica

Indice de las cosas mas notables

fica en todos, lib. 3. c. 5. n. 6. pag. 328.
En muchos animales es diuerso el lugar,
puesto, y figura del coraçon, lib. 3. c. 5.
n. 3. pag. 326.

Extenida question si se pueden dar mōs-
truos sin coraçon, o sin cabeça, o con
dos coraçones principalmente los ra-
cionales, lib. 3. c. 5. todo, pag. 325.

Caboverde.

Por su mucha frescura le llaman huerto
de las Musas, lib. 1. cap. 8. n. 2. pag. 40.
Ptolomeo le llama Asinaria, lib. 1. c. 8.
num. 2. pag. 40.

Terminante dos rios Gambia, y Sanega,
lib. 1. cap. 8. num. 2. p. 40.

Cabos.

En el rio Gambia està el Cabo que llamã
de Santa Maria, lib. 1. cap. 8. num. 6.
pag. 42.

En el rio de Gazamança està el Cabo Ro-
xo, que es vna punta que està en diez
grados y dos tercios, lib. 1. cap. 8. n. 6.
pag. 42.

Cinco leguas del rio Nuno, en tierra de
Zapes Zoroos està el Cabo de la Ver-
ga, lib. 1. cap. 1. n. 8. pag. 43.

Cabo de Lope Goçalez, lib. 1. c. 13. n. 4.
pag. 63.

Cabo de las Bacas està en treze grados y
medio del Polo Antartico, principio
del Reino de Congo, lib. 1. c. 12. n. 3.
pag. 66.

Cabo de Camilina està en dos grados y
medio, termino del Reino de Congo,
lib. 1. cap. 12. n. 3. pag. 66.

Cabo de Buena esperança.

Deseruieste este famoso Cabo, manifestase su dificultad, y peligro en passarle,
lib. 1. cap. 6. num. 6. pag. 32.

La dificultad deste Cabo consiste tam-
bien en que se pueden engañar con o-
tros muchos Cabos, que estan conjun-
tos a el, como Cabo Negro, Cabo Del-
gado, Cabo de las Aguijas, y otros. Si
bien este es el mas famoso de vn pe-
ñasco alto de peña viua, taxada hasta
el mar, que solo verla causa grima. Es-

tã en 34. grados y medio de la vanda
del Sur, lib. 1. c. 6. n. 6. p. 32.

Desde las cordilleras del Reino de Ambū-
do se nauega en busca deste Cabo, des-
criuese su situacion, nombrando pun-
tas, Cabos, ensenadas, ferranias, rios,
encuentros de mares, vientos contra-
rios, tormentas horribles, lib. 1. c. 15.
num. 11. pag. 72.

Llamose en su descubrimiento Cabo Tor-
mentoso, lib. 1. c. 15. n. 11. pag. 73.

El Rey don Iuan el Segundo mandò se
llamasse de Buena esperança, por los
buenos efectos que se causan en passar-
lo, lib. 1. c. 15. n. 11. p. 73.

En medio deste Cabo ay vnos jardines, q̃
compiten con los de mayor ameni-
dad del mūdo, lib. 1. c. 15. n. 11. p. 73.

En su cima, y cumbre ay vna espaciofisi-
ma llanura de tãta variedad de flores,
que llamã ya Paraíso, ya mēsa hermo-
sa, lib. 1. c. 15. n. 11. p. 73.

En este Cabo fenecen todas las naciones
de negros que ay desde Caboverde, y
pertenecen a la Africa, lib. 1. cap. 15. n.
11. pag. 74.

Cabo de las Corrientes.

Al fin del Reino de los Cafres Macaran-
gas de la Etiopia Oriētal, està el famo-
so Cabo de las Corriētes, llamado así
por las que trae, ay gran rescate, lib. 2.
c. 1. n. 2. p. 24. c. 28. n. 6. pag. 234.

Naueganle Moros negros en pequeñas
embarcaciones, que en auiedo calma
las açotan porque no nauegan, lib. 2.
c. 28. n. 7. pag. 234.

Cabo de las Palmas.

Asi llaman a vna grãde multitud de pal-
mas, no de datiles, sino de cocos, lib.
1. c. 12. n. 2. pag. 58.

Cabo de Camorin.

Estã enfrente de la Isla de Ceilan en la In-
dia Oriental, lib. 2. c. 14. n. 1. p. 176.

Cabron.

Frai Iuan de los Sãtos, y S. Francisco Xa-
uier refieren dos destos animales muy
para fiber, lib. 3. cap. 17. n. 7. pag. 378.

Cafres.

Todas las naciones de negros q̃ se hallan
en

Que en esta primera Parte se contienen.

en el medio de los confines de los negros Orientales, y Occidentales, se llaman Cafres lib. 1. cap. 1. num. 2. p. 10.

Los Macuas, Monomotapas, Zimbabue, y los del Cabo de Buenaesperança, con otros innumerables, se llaman Cafres, lib. 1. cap. 1. num. 2. pag. 10.

Los negros que habitan en la Africa llamamos Cafres, lib. 1. cap. 1. num. 3. pag. 10.

Los primeros negros desta gran Cafreria pueblan, con sus Reinos, espacio de quatrocientas leguas, hasta los rios de Cuama, la costa que llaman de Leste Oeste, tienen poco sustento, lib. 2. c. 1. num. 2. pag. 123.

Los que corren la costa Nordest Suduest es mas poblada, mas fresca, y de mejor sustento, y la tierra adentro es mucho mas fertil, lib. 2. c. 1. num. 2. p. 123.

Todos son Gentiles, no adoran idolos, son labradores, y que recibirán la Fè con facilidad, lib. 2. c. 1. n. 2. pag. 123.

Cain.

La peruerfa generacion, y descendencia de Cain, se dio al arte Magica, y a buscar hechizarias, lib. 1. c. 5. num. 2. pag. 24.

Calcedo.

Visan del las negras de Congo, y las nobles chinchas de terciopelo, lib. 1. cap. 14. num. 6. pag. 67.

Camaleon.

Ay muchos orillas del rio Nilo, lib. 3. c. 17. num. 13. p. 380.

Camello.

En Egipto ay tres generos, y suertes de Camellos, lib. 3. cap. 17. n. 9. pag. 379. Es animal muy zeloso, que aun del hombre se rezela, lib. 3. c. 17. n. 13. p. 380.

Camboxa.

Es vna Ciudad famosa de la India, fertilissima de todo lo necesario para la vida humana entre las Regiones de la India, lib. 2. c. 23. num. 1. pag. 211.

La misma fertilidad tiene su isla llamada Champa, lib. 2. c. 23. n. 1. p. 212.

Llamam a sus vezinos Gufarates, y Banianes, prietos sin distincion, assi en el alma, como en el cuerpo, por su falsa

creencia, lib. 1. c. 23. n. 1. p. 211.

Son de fútiles ingenios, y grandes mercederos, lib. 2. c. 23. n. 1. p. 212.

En el mayor desvio desta isla, cerca del Reino de los Laos, se descubrio la ciudad que oy llaman Angon, cuya historia parece increíble, lib. 2. c. 23. num. 2. pag. 213.

El Rey, por obuiar los disturbios de que se temia del Rey de Siam, embió a pedir fauor al Governador de las Philipinas, prometiendole hazerse Christiano, y sugetarse a la Corona de Portugal, lib. 2. c. 23. n. 3. pag. 213.

Dio el Governador el fauor, vencio a su contrario, de que resultò gran gloria a Dios, progreso en la Christianidad, fi como empecò le huiera seguido los nuestros, lib. 2. c. 23. num. 3. pag. 214.

Camino.

El que en el Paraguay llaman de S. Tomè es muy misterioso, y milagroso, lib. 2. c. 6. num. 3. pag. 146.

Cañabeja.

En las islas Fortunadas se leuantan vnas cañabejas negras, y blancas, las negras dan agua salada, las blancas dulce, lib. 3. c. 33. num. 10. pag. 472.

Cañas.

En la Etiopia ay cañas tan grandes, que de solo vn cañuto se haze vna barqueta en que caben tres personas, lib. 3. c. 33. num. 12. pag. 472.

Candaces Reina de Etiopia.

Candaces es nombre general de todas las Reinas de Etiopia, lib. 3. cap. 39. num. 1. pag. 490.

Conuirtiose a la Fè de Iesu Christo por la predicacion de su Eunuco, que la bautizò, y luego ella mandò bautizar a todo su Reino de Buno, lib. 3. cap. 39. num. 1. pag. 491.

Fue vna de las mas famosas mugeres que ha tenido el mundo, lib. 3. c. 39. num. 2. pag. 491.

Su principal grandèza fue andar hecha Apostola de Iesu Christo, conuirtiendo todo su Reino en compania del Apostol S. Mateo, lib. 3. c. 39. n. 2. pag. 491.

Indice de las cosas mas notables

Cangrejo.

Dellos se refieren algunas marauillas, li.

3. cap. 18. num. 17. pag. 389.

Vease verbo Cruz.

Canela.

Su trato corrio mucho tiempo por los Chinas, que contrataban en la isla de

Zeilan, lib. 2. cap. 15. num. 1. pag. 182.

Demuestra auer tenido la isla de Zeilan

trato y comercio con Roma, el palo

de Canela que se halló en ella en tiempo del Papa Paulo Tercero, con vn le-

trero, que demostra uer se conser-

uado ciento y veinte y seis años, lib.

2. cap. 15. num. 3. pag. 183.

Cano Reino.

A la parte Septentrional del Reino de Mā-

dinga se descubre el Reino de Cano,

abundante de arroz y algodón, lib. 1.

cap. 8. num. 4. pag. 41.

Carnales.

Segun grandes Autores, no se sabe de gente

mas desenfrenada en esta parte, que

los hereges Gnosticos, o Carpocracian-

os, lib. 1. cap. 10. num. 1. pag. 48.

En el tiempo que se circunueidan aprende

los negros todo genero de torpeza, y

carnalidad, lib. 1. cap. 11. num. 4. p. 55.

Carneros.

En Africa ay vnos Carneros, que llaman

Adin Main, en que van a cauallo. Tā-

bien los ay en el Peru. Y en Egipto los

ay tan gordos, que la cola es otro quar-

to, lib. 3. cap. 17. num. 8. pag. 379.

Carne humana.

El vso de comerla los negros, se ha con

el vso de los Sacramentos en gran par-

te caido, lib. 1. cap. 9. num. 5. pag. 48.

Refierese el origen, y principio que tuvo

su vso en Guinea, lib. 1. cap. 9. num. 5.

pag. 48. y cap. 15. num. 9. pag. 71.

Refierese los nombres, que en varias na-

ciones de Guinea tienen los que comē

carne humana, lib. 1. cap. 15. num. 9.

pag. 71.

Muy antigua fue esta costumbre, tambie

la comia vnos hereges, llamados Car-

pocracismos, o Gnosticos, lib. 1. cap.

10. num. 1. pag. 48.

Los Antrophagos Striges comian la car-

ne, y beuian la sangre de los que sacri-

ficauan, lib. 1. cap. 10. num. 1. pag. 49.

Otras naciones, segun san Geronimo, co-

mian a sus mismos padres, lib. 1. cap.

10. num. 1. pag. 49.

Los Pijaos, Indios del rio grande de la

Madalena, comen a los valientes para

con aquello serlo, lib. 1. cap. 10. num.

1. pag. 49.

Los naturales del Brasil son muy dados a

este vicio, y no pudieron los Predica-

dores desarraigat tan peruersa costum-

bre, lib. 1. cap. 10. num. 1. pag. 49.

Dizen es el plato mas sabroso, si es de

Gentil; mas si es de Christiano, el mas

defabrido, lib. 1. cap. 10. num. 1. p. 49.

Los del Reino de Loango tienen carni-

ceria publica, y se comen los que cau-

tian en guerra, lib. 1. cap. 14. num. 9.

pag. 68.

Los Malucos la comen, principalmente

en sus fiestas y banquetes, donde vnos

a otros franquean sus mismos padres

quando estā viejos, lib. 2. cap. 16. nu.

11. pag. 189.

Los naturales de la isla Sabaon son tan

dados a comer carne humana, que no

reseruan a sus mismos naturales, lib. 2.

cap. 13. num. 13. pag. 194.

Muchos Cafres del Imperio de Mono-

motapa comen carne humana, solo el

Rey no la come, lib. 2. c. 27. n. 4. pag.

231.

Carne de Christo.

Su gran virtud, y fortaleza, lib. 1. cap. 9.

num. 5. pag. 48.

Cartas.

El Padre Luis Brandao, Rector del Co-

legio de Angola, apoya en vna suya la

justificacion del cautiuero del resca-

te de Angola, lib. 1. cap. 22. num. 3. p.

100.

El Emperador Abissino escriuió vna muy

graue, y benigna carta a los señores

Reyes de Portugal don Manuel, y don

Iuan su hijo, por los años de 1526. de

que resultò la reduccion de aquel Im-

perio por muchos años, lib. 2. cap. 38.

todo, pag. 277.

Que en esta primera Parte se contienen.

Castañon arbol.

De vno cuenta nuestro Ioseph de Acoſta, que entrauan en el ocho hombres a cauallo, y se tornauā a ſalir por ſu hueco ſin embaraçarſe, lib. 2. cap. 41. n. 7. pag. 297.

Caſtigo.

Caſtiga muy de ordinario Dios en los hijos, y ſuceſſores, las malas obras que cometieron ſus padres, lib. 1. cap. 3. n. 7. pag. 19.

Caſtiga Dios los pecados por los ſilos, y linderos por do ſe cometen, lib. 2. cap. 41. n. 6. p. 296.

Caſamientos.

Conuendrian ſe caſaſſen los eſclauos para quietarlos, y que ſiruielſen mejor a ſus amos, lib. 1. cap. 27. num. 5. pagina 119.

Canto.

Enſeñale vn animal ridiculo, que ſe llama Pericoligero, lib. 3. cap. 13. n. 5. p. 355.

Caſtor.

Es vn animal, del qual ſe deriuò el nombre de Caſtrado, porque acoſido de los caçadores ſe corta con los dientes eſta parte que pretenden, lib. 3. c. 13. n. 3. pag. 359.

Catadupa.

Aſi llaman a la concuſidad que hazen los rios precipitandose de alto, de modo que paſſan por lo baxo ſin mojarſe. Veſceſto en el rio Sanega, de Guinea, 150. leguas antes de entrar en el mar, al qual llaman los negros Arco. Lo miſmo ſe vè en el Nilo. Y por debaxo de algunos rios de Hircania paſſan exercitos ſin mojarſe, antes que ſe precipiten en el mar Caſpio. Y el gran rio de Bogota en el Nuevo Reino de Granada, ſe vè ſemejante precipicio, q̃ llaman, el ſalto de Tequendama, lib. 1. c. 8. n. 2. p. 40. lib. 3. c. 23. n. 8. p. 432.

Cautiuero.

Prouino de la ofenſa que cometio Chā contra ſu padre, lib. 1. c. 3. n. 9. p. 21.

Primero ponen los hombres en rieſgo ſu vida, que la liberrad, lib. 1. cap. 27. nu. 8. pag. 121.

Veaneſe los verbos Eſclauos, y Eſclauitud.

Caiman.

Los negros Philipinos le tenian en grandisſima veneracion, y le llamauā Nono, que ſignifica abuelo, porque no les maltrataſſe, lib. 2. cap. 22. num. 1. pag. 209.

En el rio Bengo, que eſtā a la entrada de la iſla de Loanda, ay innumerables Caimanes, lib. 1. cap. 15. num. 2. p. 69.

Son muy vorazes, comen facilmente a los Indios, y a otros animales, lib. 3. c. 18. num. 7. pag. 386.

Con ſer beſtia tan fiera, ay Indios tã dielſtros, que los matan, lib. 3. cap. 18. n. 8. pag. 386.

Tambien tienen grandes debates entre ſi miſmos, lib. 3. cap. 18. num. 9. pagina 387.

Vn pezeque lo mata con gran facilidad, por prouidencia diuina, para que no aya tantos, lib. 3. c. 18. n. 10. p. 387.

Caçangas, y Bañunez.

El Reino deſtos cae en el rio de Gambia de la vanda del Sur, lib. 1. cap. 8. num. 6. pag. 42.

Su Emperador ſe llama Caçamanſa Bulcama, con tanto poder, que pone, y quita a ſu voluntad nueue Reyes, lib. 1. cap. 8. num. 6. pag. 42.

Deſte Imperio ſalen cada año mas de quinientos quintales de cera, lib. 1. c. 8. num. 6. pag. 42.

Eſtiendese eſte Reino de Bañunez de la vanda del Norte en el puerto de Caçecho, lib. 1. cap. 8. num. 7. p. 43.

Mas arriba en eſta miſma vanda habitan tambien los Caçangas, lib. 1. cap. 8. n. 7. pag. 43.

Cham.

Criò Dios a Cham con vna calidad predominante, innata, è intrinſeca, de vn exceſſiuo calor, con que los hijos que engendraſſe ſalieſſen negros; daſe la razon, lib. 1. cap. 3. num. 4. pag. 17.

Los Etiopes, los negros, y toda la demas gente prieta, deſcienden de la proſagia, y generacion de Cham, y la razõ,

Indice de las cosas mas notables

lib. 1. cap. 3. num. 3. pag. 18.
 Del pecado y desmesura de Cham, pro-
 uino la esclauitud, seruidumbre, y cau-
 tinerio al mundo, lib. 1. cap. 3. num.
 9. pag. 21.
 La primera esclauitud, y cautinerio que
 hallamos en la diuina Escritura, fue la
 que prouino del pecado de Cham, lib.
 1. cap. 3. num. 9. pag. 21.
 Perdió la nobleza por la descompostura
 que vsó con su padre, lib. 1. cap. 3. nu-
 mer. 10. pag. 21.
 Noe maldixó a su nieto Canaan, por la
 descompostura que vsó con él su hijo
 Cham, lib. 1. cap. 3. num. 10. pag. 21.
 Inuentó, como discipulo del demonio,
 la Magia, lib. 1. cap. 5. num. 2. pag. 39.
 num. 3. y 4. pag. 25.
 No sólo se dio a estas artes Magicas, sino
 que para conseruirlas, no se atreuie-
 do a lleuar sus libros al Arca, las dexó
 escritas en piedra, y laminas de metal,
 lib. 1. cap. 5. num. 3. pag. 25.
 Venciole el Rey Nino, quando reinaua
 en Bactria, y se llamaua Soroastres,
 quemóle los libros del arte Magica,
 mas no se atajó la peste, porque la te-
 nia esculpida, con otras siete artes li-
 iberales, en catorze columnas de ladri-
 llo, y bronce, lib. 1. cap. 5. n. 3. pag. 25.
 Enseñó Cham el arte Magica en el Ori-
 ente, y en Persia, lib. 1. cap. 5. num. 5. pa-
 gina 26.
 Nació riendose, lib. 1. cap. 5. n. 5. pag. 26.
 Palpitauale el cerebro, que impelia, y
 apartaua la mano, lib. 1. cap. 5. num. 5.
 pag. 26.
 Veinte años estuuó en el desierto, entre-
 gado al estudio del arte Magica, co-
 miendo solo queso, de tal calidad, que
 no se corrompia, lib. 1. cap. 5. num. 5.
 pag. 26.

China.

Asi llaman a vnas piramides llenas de
 hormigas blancas, que nosotros lla-
 mamos Comexen, y los Guineos las
 menen por los mas poderosos idolos,
 lib. 1. cap. 11. num. 3. pag. 54. donde se
 verán otras cosas notables destas hor-
 migas.

China Reino.

El Reino de la China sojuzgó a la India
 Oriental, y la tuuo muchos años deba-
 xo de su Imperio, lib. 2. cap. 4. num. 6.
 pag. 136.
 No solo es confin con la India, mas es
 todo vn Reino, lib. 2. c. 4. n. 6. p. 136.
 No solo fueron los Chinas señores de las
 tierras firmes, sino tambien de las is-
 las de todo el Oriente, hasta el Cabo
 de Buenaesperança, lib. 2. cap. 4. num.
 7. pag. 136.
 No falta quien diga, que descubrieron, y
 poblaron la Nueva España, Perú, Bra-
 sil, è islas Occidentales, que llaman
 Antillas, lib. 2. c. 4. n. 7. p. 136.
 Tienese por cierto, que los laos, Iapo-
 nes, Sequios, y otras naciones descie-
 den de los Chinas, lib. 2. cap. 4. num. 7.
 pag. 137.
 Suya, y no de Cambaya fue aquella nao
 de Indios, que vino a dar por la vanda
 del Norte a las playas de Alemania,
 lib. 2. cap. 4. num. 7. pag. 137.
 Todo lo dexaron por via de buen go-
 uierno, y se cercaron en su tierra, lib.
 2. cap. 4. num. 7. pag. 137.
 Encierra la China en dos mil leguas que
 tiene de circuito, quinze diferentes
 Reinos, lib. 2. c. 8. num. 6. pag. 153.
 La inmensidad de gente de guerra que en
 este Reino se empadronó el año de
 1621. lib. 2. cap. 27. num. 2. pag. 229.

Christianos de S. Tomè.

Todos los Christianos que viuen en los
 Reinos Malabares, son de los que des-
 cienden de los que llaman Christianos
 de S. Tomè, lib. 2. c. 2. n. 1. 2. p. 126.
 La cabeça destos Christianos es la ciu-
 dad de Cranganor, fortaleza de Portu-
 gueses, y residencia del señor Obispo,
 lib. 2. cap. 2. num. 2. pag. 126.

Christianos.

Los Biduinos de la isla de Zocotora no
 tienen de Christiandad sino el nóbre,
 lib. 2. cap. 11. todo. pag. 160.
 Ofendese mucho Christo de que el Chris-
 tiano no conforme sus obras con el
 nombre, lib. 2. cap. 11. num. 5. p. 164.

Indice de las cosas mas notables

en la mano: assi Christo recogió la mano
de Santo Tomè en su costado, para
embiarle mas lexos, lib. 2. cap. 9. num.
1. pag. 155.

Son los malos Christianos como libros
de titulos errados, ò libros en blan-
co, lib. 2. cap. 11. num. 7. pag. 165.

Agudas varias, y muy agudas de los li-
pocritas, lib. 2. cap. 11. num. 7. p. 165.

Assi como el metal no muestra su lustre
en el peñasco hasta que se acrisola con
el arte: assi los hombres sus ingenios,
hasta que se acrisolen, y cultiue en las
ciencias, lib. 2. cap. 32. num. 7. p. 252.

Para casar vn hombre vna hija fea, le dà
mucha riqueza: assi Dios para que le
quisiesen las tierras que no le cono-
ciã, les dio muchas riquezas, para que
buscandolas los hombres, les diesen
el conocimiento de Dios, lib. 3. c. 30.
num. 6. pag. 457.

Comparase el Rey en la execucion de su
oficio, a la vigilancia de vn texedor,
lib. 3. c. 47. num. 4. pag. 508.

Concha.

La de las perlas es la mas estimada del
mundo, lib. 3. cap. 19. num. 20. p. 391.
398.

Veanse los verbos Marisco, Perlas, y Mi-
nerales.

Condenacion.

Los mas se condenan, lib. 2. c. 27. n. 2. p.
229.

Confessor.

No quieren los mudanos los que les des-
arraigan sus vicios, y peccados, lib. 2. c.
7. num. 5. pag. 150.

Congo Reino.

Descubrieronle las armadas del Rey don
Juan Segundo de Portugal, lib. 1. cap.
7. num. 6. pag. 36.

Bautizose el Principe, y llamose dō Alō-
so, contradiciendolo su padre, y her-
mano, lib. 1. c. 7. num. 6. pag. 36.

Murió el padre dexandole desheredado,
porq̃ auia recibido la Fè de Iesu Chris-
to, lib. 1. cap. 7. num. 6. pag. 36.

Muerto el padre, tuuieron los dos her-
manos grande guerra, vencio el Pri-
cipe, fauorecido del cielo, lib. 1. c. 7.
num. 6. pag. 36.

Reinò don Alonso cinquenta años con
gran prosperidad, lib. 1. cap. 7. num. 7.
pag. 37.

Embiò el Rey al Principe don Enrique, a
besar el pie a su Santidad, lib. 1. c. 7. n.
7. p. 37.

Comiença en el Cabo de las Bacas, que
està en treze grados y medio, y se ter-
mina en el de Catalina, que està en
dos y medio, lib. 1. c. 14. num. 3. pag.
66.

Las costas, y lugares maritimos pertene-
cen a este Rey, los mediterraneos al
de Angola, lib. 1. cap. 14. num. 3. p. 66.

Enfanchase desde el mar, hasta el lago
de Quilunda, seisçientas millas, lib. 1.
c. 14. num. 3. pag. 66.

Dividese en seis Pronincias, lib. 1. c. 14.
num. 3. pag. 66.

En la vltima llamada Bamba, està la ciu-
dad de san Saluador, Corte del Rey, q̃
distà del mar ciento y cinquenta mi-
llas en la cumbre de vna montaña, li-
bro 1. c. 14. num. 4. pag. 66.

Los Grandes han mudado el titulo de
Zouas, en los nuestros de Duques, Cō-
des, &c. lib. 1. c. 14. num. 4. pag. 66.

La casa del Rey està en esta ciudad, de
media legua de circuito, lib. 1. c. 14. n.
4. pag. 66.

Los Portugueses tienen alli su barrio, de
otro tanto, lib. 1. c. 14. num. 4. pag. 66.

El Rey es gran Christiano avrà ciento y
sesenta años, y se precia de serlo, y ha-
ze obras de tal, lib. 1. cap. 14. num. 4.
pag. 66.

El mayor impedimento de la perfecta
conuersion del Reino de Congo, son
las muchas mugeres que tiene, lib. 1.
c. 14. num. 4. pag. 66.

En la Corte ninguna negra cubre su cabe-
ça, ni dexa crecer el cabello: la mayor
gala es estè limpia de todo, lib. 1. cap.
14. num. 4. pag. 67.

Los pies traen las mugeres cubiertos, y
las graues chinelas de terciopelo, lib.
1. c. 14. num. 4. pag. 67.

Las mugeres de los Grandes se precia de
fa-

Índice de las cosas mas notables

rancias muy particulares, solos los Reyes no la comen, lib. 2. c. 27. num. 4. pag. 231.

Las ceremonias con que estos se casan son muy particulares, lib. 2. cap. 27. n. 5. pag. 231.

Lo mismo podemos dezir de sus enterreros, lib. 2. c. 27. n. 5. p. 231.

El santo Padre Gonçalo de Sylveira fue a su conuersiõ, y a recibir la corona del Martirio, a quien signierõ muchos de nuestra sagrada Religión, lib. 2. c. 27. n. 6. pag. 262.

Montes.

La ciudad de Efeso està fundada en la falda del Monte Santo, llamado assi, por auer fundado la Santissima Virgen en el tres Religiones de Griegos, Armenios, y Abissinos, auendole despejado de infinitos demonios, lib. 3. c. 47. n. 19. pag. 520.

Vease Monte Olimpo,

Moros.

Vienen de Berberia a Guinea por esclavos, a rescatar negritos, y negritas, losos, y de otras naciones, para hazerlos de su maldita, y mortifera secta, lib. 1. c. 8. n. 5. p. 42.

Mocambique. Reino.

Toma este nombre de tres Islas, q se descubren a la entrada del rio Mozingaro, lib. 2. c. 28. n. 1. p. 232.

Son negros Castres, Gentiles, de cabellos retortijados, gente barbara, para mucho trabajo, y ladrones, lib. 2. c. 28. n. 1. p. 232.

Pintan su cuerpo con hierro, cortan sus carnes, agujeran los rostros, y orejas, y liman los dientes, con que parecen vnos demonios, lib. 2. cap. 28. nu. 1. pag. 232.

Las donzellas lloran por los campos su virginidad, antes que se casen, lib. 2. c. 28. n. 2. pag. 233.

Las Islas de Mocambique son innumerables, vnas grandes, otras chicas, muy fertiles, y abundantes de ganado, y de

mas cosas para la vida humana, lib. 2. cap. 28. n. 3. 4. p. 233.

Moyfen Abad.

Retraxose al yermo por vna muerte, y contentole tanto la vida, que se quedò Monge, lib. 3. cap. 43. num. 2. pag. 496.

Mostro vn Monge al Abad Moyfen, en que consistia la perfeccion de la verdadera Religión, lib. 3. cap. 43. nu. 3. pag. 497.

Raro exẽplo, y enseñanza del Abad Moyfen en orden a reprehender culpas ajenas, lib. 3. c. 43. n. 5. p. 498.

Demuestrase por el desprecio q el Abad Moyfen tuuo consigo, el que serà biẽ tẽgamos todos de nosotros mismos, lib. 3. cap. 33. n. 6. pag. 498.

Muerte.

En menos la tienen los hombres que el cautiuerio, y se prueua, li. 1. c. 27. n. 8. pag. 121.

Villana passion es la muerte, lib. 2. c. 12. n. 8. pag. 171.

El gran Emperador Abissino lleua siempre delante vn vaso de oro lleno de tierra, para acordarse que es mortal, li. 2. cap. 30. n. 4. pag. 240.

Mugeres.

El Rey de los negros Branes Bojolas tiene quatrocientas mugeres, lib. 1. c. 8. n. 7. pag. 43.

Vniuersalmente tienen todos los negros Reyes infinitas mugeres, solo exceptuan a su madre, si bien vna sola tiene el nombre de muger, lib. 1. c. 12. n. 4. pag. 59.

La causa de no estar el Reino de Congo todo Christiano, son las muchas mugeres que tienen, que ay negro que le cuentan ciento y cincuenta, lib. 1. c. 14. n. 4. pag. 66.

Quando mueren los Reyes de Malabar, los queman, y sus mugeres se arrojan con el, y si alguna lo rehufa, queda infame, lib. 2. c. 2. n. 4. pag. 126.

Los Indios de la America, y Occidente

tunic-

- la cute, por ser las tierras en que habitan heridas con vehemencia del, la qual sentençia se rechaça, lib. 1. c. 3. n. 2. pag. 16.
- Los Etiopes negros, y toda la demas gente prieta descienden de la profapia, y generacion de Cham, en castigo de la culpa que cometio en burlar de la embriaguez, y desfoudez de su padre, li. 1. c. 3. n. 4. 5. p. 17. lib. 2. c. 42. n. 9. p. 306
- Declarase esta sentençia, y parecer, lib. 1. cap. 3. n. 4. 5. 6. 7. pag. 17.
- Con dificultad se cree que los negros no tienen futuras en la cabeça, lib. 1. c. 4. n. 1. pag. 22.
- La causa de tener los negros el cabello crespo, y retortijado, es el mucho calor que tienen, o por la tortuosidad de los poros, lib. 1. c. 4. n. 2. p. 22.
- La sutileza de los poros causa tener muchos negros los cabellos muy delgados, lib. 1. c. 4. n. 2. pag. 22.
- La blancura de los diētes prouiene del calor del Sol, y dase otra razon, li. 1. c. 4. num. 3. pag. 22.
- Tener lo ordinario los negros el cabello muy negro, es la causa la calor, lib. 1. c. 4. n. 2. pag. 22.
- El ser los negros patones lo causa el demasiado calor; y el ser feos, y de facciones disformes lo causa el poco cuidado de las parteras, lib. 1. c. 4. n. 3. p. 23.
- Resucitaran perfectamente negros, prueuase con fuertes razones, lib. 1. c. 4. n. 4. pag. 23.
- En el ministerio de los negros no tiene fuerza el adagio *Ethiopum dealbare*, pues tantos se blanquea con la virtud de los santos Sacramentos, lib. 1. c. 4. n. 4. pag. 24.
- Benieron de Chan su infernal padre la arte magica, y hechizarias, &c. lib. 1. c. 5. n. 2. pag. 24.
- Los Reinos, y Prouincias de negros, que llaman de los rios de Guinea, y demas naciones q̄ con ellos confinan, y traen cautiuos a nuestra España, è Indias, tienen su principio en Cabo verde, lib. 1. c. 6. n. 1. pag. 28.
- Son tantos, y tã varios los Reinos, y Prouincias de negros, que no se pueden reducir a numero, por lo qual solo discurre a este capitulo por la costa del mar de Africa, hasta el Cabo de Buena esperança, apuntando algunos en general, q̄ traen a nuestra España, è Indias, donde remito al Lector, y a sus sitios, y graduaciones, lib. 1. c. 6. p. 28.
- Esta multitud, y variedad de naciones de negros, esta significada en la sagrada Eseritura, li. 1. c. 6. n. 1. p. 29.
- Los negros de los rios de Guinea se llamã por excelencia de ley, lib. 1. c. 8. n. 2. pag. 40.
- Los negros que llamã Gabafones, esto es, hechizeros, bueluen cõ facilidad a sus ritos despues de bautizados, lib. 1. c. 8. n. 7. pag. 43.
- En las diuinas letras se vsa muchas vezes de la palabra negro, y Etiope, por lo mismo que pecador, y malo, lib. 1. c. 19. n. 7. p. 88.
- Vease verbo Guineos, Etioes, Dios.
- Nembrot, o Nemrod.*
- Fue hijo de Chus, nieto de Cham, fue Gigante, fundò, y reinò en Babilonia, fue el primer Tirano q̄ se hizo adorar por Dios, lib. 1. c. 5. n. 4. pag. 25.
- Mouido de su soberbia, hizo la torre de Babilonia, que atajò Dios con 72. lenguages distintos, li. 1. c. 5. n. 4. p. 25.
- Pasò a Persia, enseñò a los Persianos a adorar al Sol, y al fuego por Dioses, lib. 1. c. 5. n. 4. pag. 26.
- El primero que oprimiò la libertad, li. 1. c. 18. n. 1. p. 81.
- Lllamanle caçador robusto, ladron, y saltador, lib. 1. c. 18. n. 1. p. 81.
- Nilo.*
- Llamase Torre de Egipto, Rinacurara, y Sion, lib. 3. c. 25. n. 1. pag. 429.
- Tãbien le llamã Aba Abij, q̄ significa padre de las aguas, li. 3. c. 25. n. 7. p. 431.
- Su origen, y principio totalmete se oculto a todos los siglos antiguos, lib. 3. c. 25. num. 2. pag. 429.
- S. Geronimo dize fue vno de los quatro q̄ salē del Paraíso a regar toda la tierra, y que es el que llaman Geon, li. 3. cap. 25. n. 3. pag. 430.

Indice de las cosas mas notables

Quilao. Monomorapa. Mombaça. Mozambique. Melinde. Mofeguijos. Munimugi. Mauxuca. Embeoe. Manuage. Macada. Maracatos. Galas. Brinomas. Daoas. Cayutos. Ayviores. Aruifas. Isla de Pati, que contiene quatro Reinos, Lamo, Pati, Zio, Ampafa.

Rinoceronte.

Estrabõ, y Plinio, dicen del ser animal de vn cuerno, y parecido al Vnicornio, otros le dãn otra figura, y descriuen de otro modo, lib. 3. c. 15. n. 10. p. 370. Aunque algunos han querido dezir, que el Rinoceronte es lo mismo que Vnicornio, no es cierto, y parece ay lugares claros desto en la sagrada Escritura, lib. 3. cap. 15. num. 10. pag. 370.

Rios.

El rio Zaire, que es lo mismo que rio de entendimiento, de Monicongo, ò Congo, sale de las catadupas del Nilo. Es tan caudaloso, y rapido, que ciñe el Oceano por veinte leguas, lib. 1. c. 7. num. 6. pag. 35. Su entrada en el mar se ignora, tiene de ancho diez leguas, facanle sus aguas dulces quarenta leguas el mar adentro, lib. 1. cap. 14. num. 2. pag. 65. Lleuã su corriente islas que parecen tierra firme, y detiene los nauios quarenta dias, lib. 1. cap. 14. num. 2. pag. 65. Recoge en si los rios Bamba, Barbela, y otros que salen del lago Aquilunda, como Loanza, que pone linde al Reino de Congo, y Angola, lib. 1. cap. 14. num. 2. pag. 65. El Rey de Congo estima en mas ser señor del rio Zaire, que de todo el Imperio, lib. 1. cap. 14. num. 3. pag. 66. El rio de la Plata està en treinta y cinco grados, lib. 1. cap. 7. num. 9. pag. 58. El rio de las Amazonas corre cerca de las Prouincias de Quito, y Chachapoyas en el Perú, lib. 2. cap. 8. num. 6. p. 152. Corre mas de mil y trecientas leguas lleno de nouedades que se halla en ciento y cinquenta naciones distintas, que le habitan, lib. 2. cap. 8. num. 6. p. 152.

Los rios que comunmente llamamos de Gainca empieçan de la tierra firme de Caboverde, lib. 1. cap. 8. num. 2. pag. 40.

El rio Gambia Meridional, que termina a Caboverde, trae su principio del rio Negro, y laguna Libia, lib. 1. c. 8. n. 10. pag. 40.

Antiguamente se llamaua Cantor, lib. 1. cap. 8. num. 3. pag. 41.

Es el mas poderoso, profundo, è hinchado, de quantos se conocen en Guinea, lib. 1. cap. 8. num. 2. pag. 40.

Tienen los Portugueses vna fortaleza, ciento y ochenta leguas deste rio, que llaman Rescate de Cãtor, lib. 1. cap. 8. num. 2. pag. 40.

Estã en la mitad del camino vna Isla de Elefantes, por la gran multitud que alli se crían, lib. 1. cap. 8. num. 2. pag. 40.

El rio Sanega Septentrional, que termina a Caboverde, nace de los lagos Quilonidos, lib. 1. cap. 8. num. 2. pag. 40.

Forma algunas islas, que le hazen innauigable, por su fragosidad, y aspereza, y Culebras, y otros animales ponçofosos, que crían, lib. 1. cap. 8. num. 2. pag. 40.

Entra en este rio, entre otros, vno bermejo, que el que beue de las aguas del vno antes que se junten, si despues beue de las del otro, se marea, lib. 1. c. 8. num. 2. pag. 41.

Entra en el mar por dos puertos, con esta marauilla, que los moradores de su ribera Meridional son negros bien dispuestos, y de gran valor, mas los de la Septentrional flacos, y desmedrados, y lo mismo es el terruño, lib. 1. cap. 8. num. 2. pag. 41.

Ambos rios engendran gran diferencia de pezes, y animales, y serpientes con alas, lib. 1. cap. 8. num. 2. pag. 41.

El rio de Cazamanfa està la tierra adentro del rio de Gambia, como a siete leguas, lib. 1. cap. 8. num. 6. pag. 42.

El rio de Ladigola està en medio del de Cazamanfa, y Cacheo, y lauã los Reinos Balantas, lib. 1. cap. 8. num. 6. pag.